Mundo Uruguayo

ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

7 CENTÉSIMOS EL EJEMPLAR

Año III - Núm. 135 Montevideo, Agosto 11 de 1921



ESPERANZA IRIS. Aplaudida tiple mejicana que reaparecerá pronto en el Urquiza.

DEL AMBIENTE ARTISTICO

Exposición Cruz-Herrera



EL GILDO



El pintor Cruz Herrera, autor de la Exposición



DORA

En los salones de Maveroff, el pintor español José Cruz Herrera, recientemente llegado de la madre patria, exhibirá desde hoy una hermosa colección de sus mejores obras. Constituye esta Exposición un verdadero acontecimiento artístico en nuestro ambiente, pues aunque el artista que tales obras nos muestra es joven, figura entre los primeros de la pléyade de notables pintores contemporáneos. Hay en los cuadros de este artista, armonía y riqueza de color y pleno dominio del dibujo. Fresco, valiente y seguro en la técnica, todas sus obras son de gran calidad, animadas por un gran soplo de vida. Su espíritu de artista siente extraña predilección por la carne. Las caras de sus mujeres y en primer término los ojos de las mismas, son verdaderos poemas de color, de luz, de intensa vida íntima. Alguien ha dicho de Herrera que es el poeta de los ojos y a fé que nunca juicio más exacto que este. Pocos artistas saben imprimir la estupenda movilidad y vida que tienen los ojos de las mujeres en los cuadros de Cruz Herrera. Seducen, hablan con la misma elocuencia que si asomara tras la tela el rostro de la mujer que los ofrece en la pose. Y no es monótono en la expresión de su arte, pues en el conjunto de toda su obra se nota el afán de exteriorizar su completo dominio de los secretos de la paleta. Sabe ser enérgico, varonil y rotundo cuando la naturaleza del cuadro se lo reclama y lo contrario en condiciones distintas, pero siempre dominador y absoluto de los grandes efectos pictóricos. Temina su obra cuando así lo aconseja su conciencia de artista; cuando entiende que debe profundizar en el tema; como la realiza a medias, en cuatro golpes de pincel, seguros, dominantes, para condensar los términos generales de su cuadro y siempre dentro de la sensación de belleza que es la condición principal, y a la que subordina todas las otras, este fuerte artista de tanta enjundia espiritual.

Para juzgar toda la labor de este pintor necesitaríamos un espacio mayor que el que nos ofrece esta pequeña nota. Bastan, como impresión somera las líneas escritas, y el deseo que el éxito material responda al éxito artístico.



EN FAMILIA



LA MADRE

NOTAS DE ACTUALIDAD



Público en el Cementerio Central rindiendo homenaje a la memoria de Julio Herrera y Obes, en el 9.° aniversario de su muerte

Homenaje en el Cementerio del Buceo, a la memoria de Bassano Mazzucchi. Sus ex-discípulos concurriendo a depositar flores sobre su tumba. En el centro placa. en homenaje a la memoria del querido profesor



Semanario Ilustrado

—

Aparece todos los jueves
...do por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
...uan C. Gómez 1386 — Montevideo

—

...del ejemplar........ $ 0.07
...de suscripción anual » 3.50 oro
...xtranjero suscripción
.... » 4.00 »

...repórters y fotógrafos de la Ca-
...e hallan munidos de una creden-
... forma, la cual debe exigirse en
...s casos.
...originales no se devuelven, sean o
...licados.
...colaboraciones no solicitadas, no se
... aunque se publiquen.

...TEVIDEO, AGOSTO 11 DE 1921

...representación diplomática

...el proyecto de presupuesto con-
...nado por el Consejo de Admi-
...ción y que se halla actualmen-
... las carpetas del Cuerpo Legis-
..., figuran nada menos que 15
...iones diplomáticas de primera
... Apenas hay país europeo que
...enta con la promesa de tener
... seno un representante del Uru-
..., y llega hasta tal punto el ex-
...o del propósito de cortesía ofi-
... en este sentido, que hasta la
...ante nación checoeslovaca, po-
...un representante diplomático
...Uruguay.

...asunto resulta un poco ridículo
...ciado en general y dentro de la
...stiosa situación porque atra-
...n las finanzas públicas, no tie-
...alificación posible. ¿No es aca-
...ridículo que un país como el nues-
...trate de sostener puestos deco-
...os, inútiles por completo? Y si
... es siempre censurable, ¿qué jui-
...puede merecer el intentarlo den-
... de la presente situación finan-
...a que sufre la Nación?

...or lo demás, diplomáticos uru-
...yos, están retribuídos con can-
...des exiguas que apenas les bas-
... para mantenerse con decoro den-
... de países extraños. No es posible
...ender que se aumenten esas asig-
...iones en las actuales circunstan-
..., pero si se suprimieran algunos
...los puestos inútiles de represen-
...ión, podría decretarse una dis-
...ución equitativa de las remune-
...iones que ellos disfrutan para re-
...tirla entre los representantes
...brados para aquellos países cuya
...ción con el nuestro exija en
...idad la presencia de un diplomá-
... uruguayo. Haciéndolo así, que-
...ía aun un importante rubro de
...nomía, salvándose de paso un prin-
...io de decoro.

...Y no quiere decir esto que se fal-
... a los deberes impuestos por la
...tesía internacional: con adherir
...ada legación importante la repre-
...tación en los países cercanos a
... sede en que ella se establezca, que-
... llenada esa obligación, y queda
...avía en lugar discreto la actitud
... un país que sabe colocarse en el
...no correspondiente a su alcance
...ral y a sus necesidades econó-
...cas.

...rente a las costas de Maldonado

El paso de tragedia ocurrido fren-
... a las costas de Maldonado, hace
...os días, ha puesto en evidencia el
...scuido en que yacen aquellos para-
... de navegación, la carencia y el
...samparo asombroso de medios de
...corro o salvataje, de que adolecen
... puertos avanzados de la costa
...uguaya.

La casualidad ha querido desenla-
...r con felicidad lo que estuvo a
...nto de ser drama terrible, pero no
... mostrar en toda su desnudez impresionante el descuido incalificable de las altas autoridades marítimas. Sin la feliz intervención del destino que arrojó los infelices tripulantes de la ballenera hacia la ruta del transatlántico inglés a cuya intervención deben seguramente la vida, ¿qué hubiera sido de aquel puñado de hombres cuya desaparición advirtióse en la capitanía del puerto de Maldonado, sin que sus empleados pudieran enviarles otro auxilio que el que llegara de Montevideo muchas horas después de advertido el peligro?

Estremece pensar en la situación de todos los marinos a quienes amenace la catástrofe en aquellos parajes, mientras frente a ellos, casi a su vista, amigos y parientes deben mirar el desarrollo del drama, cruzados de brazos. Asombra ver en los relatos publicados por los periodistas que visitaron el lugar del suceso, la comprobación de una desidia y una indiferencia, para calificar lo cual, no hay adjetivo que parezca demasiado fuerte.

La fatalidad no ha querido aprovechar las circunstancias que se le brindaban, pero su advertencia ha sido bien elocuente.

Urbanidad callejera

Algún diario metropolitano se ha ocupado últimamente de una interesante cuestión sobre la que se debería escribir mucho y muy seguido para intentar siquiera un resultado que por pequeño que fuese habría de resultar inmensamente grato: nos referimos al intrincado problema de la urbanidad callejera.

Pocos rasgos de observación general son capaces de brindar al examen una consecuencia tan elocuente sobre el grado de cultura exterior de una ciudad, como los detalles corrientes de urbanidad callejera. La galantería y el respeto hacia las mujeres, la mesura y la buena forma en la conversación pública, la gentileza para con el extraño, dán una idea sugestiva de la educación de una colectividad.

Por desgracia, nosotros, no andamos muy sobrados de rasgos de esta especie. El hablar a gritos en tranvías, paseos, teatros y otros lugares públicos, es casi tan frecuente como el no levantarse del asiento cuando una mujer está de pié, o como empujarse en la calle, y ganar el lugar adelantado de un grupo, a fuerza de empellones y codazos. Por las vías de tránsito, los uruguayos suelen marchar con la cabeza alta, el ademán pujante, el gesto agrio y provocativo. Es raro el que desciende de una vereda para dar sitio a una dama, y algo escasean también los que son capaces de cederle el paso para entrar en un lugar cualquiera. En cuanto a turbar con gritos destemplados el lugar en que se hallan señoras, salpicar el diálogo con rotundas interjecciones, molestar en fin y ofender al prójimo, eso sí es frecuente, en tranvía y biógrafos especialmente.

El colega a que aludimos antes, adelantaba un remedio que aunque algo precario no deja de encerrar cierta eficacia: decía que los empleados de esos sitios abiertos al público, deben reprimir los excesos de los descorteses. Algo se ganaría con ello, pero ¿bastará por ventura para corregir todos los detalles de cultura que se observan en nuestro ambiente?

LAS RESERVAS DE CARBON

Por si les sirve de consuelo en estos momentos de escasez y de carestía, sepan ustedes que de un estudio del profesor de la Sorbona M. Gentil resulta que la reserva hullera del mundo entero, el carbón que todavía se puede extraer, se calcula en 7.500 millares de millones de toneladas. Y como el consumo anual es de 1.000 millones de toneladas aproximadamente, queda carbón para siete mil quinientos años.

TIPOS CALLEJEROS



ANGELITO

En la Americana lustra los botines,
Tutea a Manini y a Don Feliciano,
Llámase Angelito, cual los serafines,
Y a cada momento se escupe una mano.

El silencio no vence a la música; la obscuridad no apresa a la luz del sol en sus redes. ¿Acaso no perduran ... [illegible] que perecen? — Sí — dice la aurora, — aunque la noche diga: — No. (*Swinburne*).

Todas las cosas que vemos nos predican. ¿Qué es un huerto sino un mudo evangelio? ¿Quién puede sospechar cuánta firmeza ha enseñado el pescador la roca batida por las olas? (*Emerson*).

Amarga es la pena que nace de vergüenza. (*Séneca*).

—

No hay cosa tan contraria a toda buena dicha como la remisión y la pereza. (*Suárez de Figueroa*).

En todo lugar, en todo tiempo, tu más segura probabilidad de buena suerte está en tres cosas: Decisión, Justicia y Tolerancia. (*Goethe*).

—

La mayor desdicha de los hijos es tener padres olvidadizos de su obligación, o por el grande amor que los tienen o por el poco cuidado con que los crían. (*Lope de Vega*).

La falta de modestia es falta de sentido común. (*Pope*).

—

El que ampara a los malos, tiraniza a los buenos. (*Shaik Sadi*).

—

Los bosques son potentes filtros receptores del agua que cae la que alimenta las arterias de la tierra y apaga nuestra sed.



Se viene la gran opera

Tanto a las niñas como a los jóvenes distinguidos y elegantes les está permitido faltar todo el año al teatro, porque — como dicen ellos — para ver y oir mamarrachos más vale quedarse en casa o contemplar un par de vistas cinematográficas, ya que a los biógrafos se va de cualquier modo y a cualquier hora.

Pero a la gran ópera, a las clásicas tenidas de Agosto, todo el elemento llamado social tiene la ineludible obligación de concurrir, aunque para ello se vea en la necesidad de hipotecar casas y campos, empeñar perdido en el registro lo que yo en la estancia. Las lanas no valen nada, los novillos tampoco... Además, si he de decirles la verdad, lo que me preocupa no es el abono, sinó los trajes tuyos y de las chicas.

—Y... !no vamos a ir desnudas!

—¿Desnudas? En efecto, ahora van desnudas o casi, pero esa poquita tela que se cuelgan de la cintura cuesta un dineral... ¡Parece mentira!

—Es la moda. Yo, por mi, iría aunque fuera de dominó.

—¡Al diablo la moda!

—¡Antonio, por dios! ¿Qué dirán



las alhajas o sacar a remate el sepulcro de la familia, esqueletos inclusive.

Ya hace quince días que se batalla de firme en los hogares, por la conquista de un palco o unas butacas, — nunca más caros que este año, — y jamás se ha dado el caso de una resistencia igual por parte de los maridos y papás, que ciérranse a la banda aduciendo el vil motivo de carecer de dinero, ni hallar de donde estraerlo.

—¡Pero hombre! —exclama la esposa — tú eres más rico que Gonzalete, que acaba de abonarse a tres plateas!

—Lo era; ya no lo soy. El no ha las de Regolvini, que hasta palco tienen?

—Que digan lo que quieran.

Entonces tercian las niñas y se extiende la batalla; hay lloros, lamentos, desmayos; el viejo ruje al principio; luego suspira; enmudece más tarde, y acaba sometiéndose por completo a las tercas voluntades femeninas.

Pero hete aquí que surge otro drama, allá en cierta oficina pública, provocado por un sencillo aviso telefónico.

La niña mayor acaba de comunicarle a su novio, el Cholo, que el abono es un hecho, y que como está libre la butaca 324 trate de adquirirla esa tarde misma, no sea cosa que venga otro y se la lleve.

El Cholo, ante tal noticia, siente que le corre un escalofrío desde la nuca a la rabadilla.

¿A ver? Uno... dos... tres... siete... nueve... ¡nueve pesos! ¡Además tres operaciones en otros tantos bancos y todo empeñado, frac,



reloj, anillos... hasta el paraguas!

Bueno, no queda otro remedio que ir a la ruleta, a hacer un palpite.

(Nueve duros que vuelan en menos que emigra un estornudo.)

Sin embargo el Cholo tiene que abonarse a la ópera, y se abonará, aunque para ello le sea preciso asesinar a alguién o llevar a mano armada un asalto al Banco de la República.

¡Y ayer mismo compró el sillón! ¿Cómo hizo? Lo ignoro. No he



leido en la crónica policial ningún crimen de que pudiera acusársele, no sé que se haya cometido robo alguno de dinero y alhajas en las casas de sus parientes y amigos, ni tengo noticia de que se llevará a cabo un asalto a banco de ninguna especie.

Las malas lenguas andan por ahí diciendo que la niña mayor se hizo un vestido menos, y que la platita que debió llevarse la modista... ¿eh?......

Talvez, porque los hay que tienen el rostro perfectamente asfaltado.

M. Ch.

Por la estética y la salud de la Raza

GRAN CERTAMEN DE BELLEZA INFANTIL

2.400 pesos en premios

"MUNDO URUGUAYO" y "La Razón" iniciarán en breve, con las bases que oportunamente se harán conocer, un concurso de belleza infantil entre todos los niños y niñas que aspiren a los premios que se establecerán. No se trata de halagar, con la realización de un concurso de esta naturaleza la vanidad de los padres, sino de premiar, con una póliza de seguro dotal al niño y la niña proclamados como los más hermosos y cuidados, asegurándoles así el porvenir y proporcionando a la vez a los padres el legítimo orgullo que cabe en una consagración de la naturaleza de este concurso. Podrán optar a los diversos valiosos premios establecidos todos los niños de la capital e interior del país, de uno a cinco años de edad. Las fotografías de los niños y niñas irán apareciendo a medida que se reciban en una de las páginas de "MUNDO URUGUAYO" y en las columnas de "La Razón" a fin de que los lectores de ambas publicaciones puedan intervenir en el resultado final del concurso. Los premios consistirán: en dos pólizas de seguro dotal de 1.000 pesos cada una para el niño y la niña que respectivamente obtengan el mayor número de sufragios. Además se establecerán cuatro premios, dos para niños y dos para niñas, consistentes en alcancías de 100 pesos cada uno, que serán acordados a las criaturas de ambos sexos, dos para cada uno, de los que obtengan el mayor número de sufragios después de los dos primeros.

A fin de que este certamen que no dudamos será favorablemente acogido por todos los habitantes del país, revista un caráter eminentemente popular, y puedan concurrir a disputar los premios las criaturas de las familias de posición económica más humilde, los fotógrafos de "MUNDO URUGUAYO" y de "La Razón", en determinadas horas del día y en un gabinete especial, estarán a disposición de todas aquellas criaturas que desean participar de este certamen, sin que por este trabajo exijan ambas publicaciones remuneración alguna.

En nuestro número próximo daremos las bases de este concurso; con él iniciamos la serie de los que iremos desarrollando en el futuro, respondiendo en esta forma a las preferencias que el público demuestra por "MUNDO URUGUAYO" y "La Razón".

LA LETRA DEL MARISCAL

El mariscal de Villeroy, ayo de Luis XIV, tenía un *carácter de letra* absolutamente ilegible.

Un día escribió una carta a monseñor Fleury, preceptor del entonces joven Monarca, de la que el cardenal no pudo entender una sola p labra, por lo cual Fleury escribió su vez a Villeroy suplicándole que comunicara sus deseos de una man ra más inteligible.

El mariscal le envió otra car por el estilo de la anterior, y el ca denal hubo de contestarle:

"La segunda carta es tan inde cifrable como la primera. Por nue tro propio honor, mi querido amig le ruego a usted que no me escrib más, para que no se diga que Rey tiene un ayo que no sabe escr bir y un preceptor que no sabe leer

El árbol es el símbolo poético del con sorcio civil de la solidaridad humana.

Sin árboles no hay flores, ni fruta, madera, ni belleza.

CONCURSO DENTINOL

Cuartetas premiadas

Completamos en este número, la publicación iniciada en el anterior, de las cuartetas enviadas al *Concurso DENTINOL* y que merecieron como premio, un pomo del referido dentrífico.

—

¡Eximio DENTINOL! para cantarte
Quien me diera la lira de un Homero.
Quien me diera los "veinte" del primero
Querido DENTINOL; para comprarte.

Anacleto Escobilla.

—

Apolo te ha dado los rayos ardientes
Que atrayendo brillan en tus negros ojos;
DENTINOL, los blancos, purísimos dientes
Que entre tus labios son imán de antojos.

Werther

—

Don de la estirpe española,
Hablar claro. EL DENTINOL
Como la ilustre Academia
Limpia, fija y da esplendor.

Blanca

Reuniéronse en consejo los dentífricos un día,
A fin de elegir jefe entre los de la grey;
Mas no hubo discusión, pues todas exigían
Que DENTINOL fragante fuera nombrado rey

Jab.

—

Sin DENTINOL no hay bella dentadura.
DENTINOL, limpia, asea, purifica.
DENTINOL, es el rey de la blancura:
conserva, desinfecta, vivifica.

Fredes

—

Si llegan a venir los bolshevikis
A imponernos su ley y su control,
Que se lleven mis bienes sin distingos,
Y me dejen, por Dios ¡EL DENTINOL!

Edelweis

—

Mira niña: robaron a un joyero
veinte perlas y un límpido rubí,
Tú que usas DENTINOL, cierra la boca,
porque acaso se sospeche de tí.

Don Pancho.

El "poney" más pequeño del mundo



He ahí el "poney" más pequeño del mundo. Cuando nació pesaba 7 kilos 296 gramos. Un mes después, pesaba solamente 12 kilos 808 gramos.

Hasta ahora, no se conoce otro "poney" tan chico como este.

HENRI BARBUSSE

Una primicia literaria de "Mundo Uruguayo"

Dejando a un lado su aspecto político y revolucionario, es indudable que a esta fecha la personalidad de Henri Barbusse como literato no se discute ya por nadie que sea amante de las bellas letras. Como se recordará tres son las obras que le han dado en poco más de dos años un renombre universal, ya que esas obras han sido traducidas a varios idiomas y se han hecho tirajes enormes de cada una de ellas. Nos referimos a **"El Fuego"**, **"El Infierno"** y **"Claridad"**. Después se han conocido de Barbusse los artículos de combate contenidos en su libro **"El Resplandor en el Abismo"** del que se ha hecho una edición en nuestra ciudad y los contenidos en otro volumen titulado **"Paroles D'Un Combatant"**. Finalmente uno de los últimos volúmenes llegados de Francia de ese mismo autor es uno titulado **"Pieureuses"**, colección de delicadísimos versos que delatan en Barbusse un aspecto insospechado para cuantos le conocían como pacifista apasionado y como novelista original y audaz. Esta es la primicia que ofrecemos hoy a nuestros lectores en la seguridad de que ha de ser de su agrado. Son versos de la juventud de Barbusse, en los que como se verá volcó toda la dulzura y la ternura de sus primeras emociones estéticas. En el fondo de esas rimas se adivina el dejo de suave tristeza que luego ha de ser como el ambiente de toda la obra del gran novelista. Hubiéramos podido ofrecer a nuestros lectores una traducción rimada de esos versos, pero semejante clase de trabajos está ya bastante desacreditada pues ya es sabido lo extremadamente difícil que resulta trasladar las versificaciones de un idioma a otro. Esas traducciones no son nunca más que "versiones" a veces muy desnaturalizadas del original que se trata de traducir. Por eso nos hemos decidido a hacer la traducción en prosa — si se quiere rimada — para conservar en todo lo posible la originalidad del autor francés A. Catulle Méndez.

H. B.

LA LLOROSA

Oh, cuántas veces, llevada por el sueño sobre el cual te inclinas, — viste la tranquila aldea con sus casas blancas, — y la paz del azul hizo llorar tu paz.

Y cuántas veces en la noche, mientras tú mirabas, — sentí que tu dolor subía hasta las estrellas, — y te ví espiar en la sombra de sombras pálidas — ese inmenso dolor que no se puede saber.

Mientras miramos subir la mar de la noche, — como dos falsos dioses en las orillas tristes, — veíamos pasar ante nosotros inmensas viudedades, — y es tu desesperación la que sufre con dulzura.

Desierto de tu espasmo, pobreza de tu corazón:

E inquieta te vas, tranquila y muy sola, — oh alma tan joven con manos de abuela, — tú, que pobre soñadora, tuviste en tiempos lejanos — en las noches de dicha ensueños infantiles, — tú, que mecida por la voz de la aurora al levantarse — y sonriendo aún ante un girón de ensueño, no hallaste en el cielo matinal más que el azul!

Si el dios de corazón sencillo es el único dios puro, — llora la inmensa vida y todo lo que tú haces, — oh, todos los que sonreis, oh todos, los que tu rescatas, — cuando cansada, en los campos de estios y de sueños, — tu sientes que se devasta la piedad del sol:



Yo te digo amenudo que somos sublimes — y que hay un misterio y que nosotros lo escuchamos; — y te digo todo eso cuando nos desfloramos, — cuando la modorra deja vagar nuestras frentes — cuando la luz del quinqué es dulce al alma cerrada... — Y sin mirarme tú lloras por otra cosa.

MISA DEL PASADO

Yo te bendigo con amor...

CUADROS

Cada palabra es una sonrisa

I

En el fondo del viejo salón donde el baile se precisa, — Las formas de satín, color de alba, — siguen con lentitud la música indecisa.

En el fondo del salón viejo, allá en lo hondo de los días pasados, — sobre los bailarines errantes y las formas sentadas, — los reflejos del cielo revisten los contornos.

El ala de los abanicos se siente presa, y tiembla, cansada. — Un dulce sol florece cautivo hasta la mañana. — El baile deshojado apronta en vano el espacio.

Sin cesar, el baile obedece y vuelve a caer sin cesar. — Toda la vida cautiva entre los fuegos de los espejos — quisiera lucir, y allí se queda como en un jardín.

II

Abro los ojos, cuando por la interminable vela; — es la cámara doliente y la sombra en el rincón, — y la voz del reloj que siempre tiene la misma voz.

La ventana confusa aclara por un resquicio — con un pálido resplandor el techo que dormitas; — en la calle, una voz, se lamenta lejana.

La paz de los cortinajes donde el alma triste está presa — conserva sus largos pliegues muertos sobre mi pesado reposo, — y mi modorro sueña en esta hora gris...

Oigo unos ruidos tímidos en la cara, cerca de mí; — ella se acerca dulcemente para no ser oída, — por la puerta blanca entra con el día.

III

En el sendero por donde voy mi paso triste resuena. — Nos hemos separado; hace frío y ha llovido; — yo vengo a este gran parque a donde ya no viene nadie...

Nos hemos separado, pues tú lo has querido. — ¡Oh, pobre corazón desierto donde el aire se estremece, — ¡oh pobre corazón hendido por el otoño, salud!

El silencio y la ausencia abren el bosque desnudo, — la hoja yace, ligera y pesada, en completo desorden, — yo pienso en los caminos claros donde tu gracia llegó!

Y el cielo se ensombrece lentamente, hace frío, — mi alma dolorosa vaga en una avenida — y la gran naturaleza está más triste que yo.

IV

Al borde de la fuente hacia la cual yo voy con paso lento, — la estatua escucha, en medio de la penumbra, — el murmullo del agua que besa sus pies blancos.

Y se apercibe a lo lejos, bajo la sombra de la bóveda verde, — y el dolor traspasado de las grandes ramas dolientes, — la fuente que tiembla y llora, gota a gota.

¡Oh todo aquí está lleno del pudor del adios. — Un vago estremecimiento recorre el bosque empalidecido... —Se cree ver en la noche como un día más azul.

La santa que venía, tan triste y tan bonita — hacia el claror astral donde todo está en vela un poco, — con su lujo de sombra y de melancolía...

Henri Barbusse.

UNA OPINION SOBRE LA METAFISICA

Dice Anatole France: "La metafísica tiene de admirable que extrae al mundo lo que posee y le da lo que no tiene, trabajo maravilloso, sin duda, y juego más hermoso, más ilustre incomparablemente que las damas o el ajedrez; pero de igual naturaleza al fin. El mundo pensado se reduce a algunas líneas geometricas, cuyo trazado encanta. Un sistema como el de Kant o Hegel no difiere esencialmente de esos "solitarios", con que las mujeres engañan con los naipes, el hastío de vivir".

EL "TUTEO" DE DUMAS

Su precio: cincuenta luises

La cuestión de tutear a todo el mundo es una cuestión de temperamento, hay quien no puede evitarla, aunque solo connozca a una persona cinco minutos. Alejandro Dumas, padre, era uno de estos. Hablaba de tú a todos.

Es decir a todos no. Un solo hombre, en París no había sido jamás tuteado por el gran escritor, era Porcher famoso revendedor de billetes de teatro, el cual se mostraba siempre muy afectado por no verse tratado por Dumas con su habitual familiaridad. Por fin, un día se armó de valor y le dijo:

—¿Podría pedirle un favor, Mr. Dumas?

—Veamos ¿qué es ello?

—Pues.... me gustaría verme tuteado por el hombre más ilustre de mi tiempo.

—Con mucho gusto — querido Porcher — respondió Dumas, — anda, préstame cincuenta luices.

PARA ALGO SE SIRVE



—¿Qué no sirvo para nada?



—Mira si he servido para asustarte.

SUSTITUCION



—Es que no se me ocurre en que puedes servirme



—¿Qué aplicación le doy a ese tío?



—¿Otra vez el encerado roto?



Y el negro tuvo aplicación.

PROVERBIOS IRLANDESES

Un ciego no puede ser juez de colores.

Cuando el gato está en los tejados, el ratón anda suelto por las casas.

La fama perdura más que la vida.

La esperanza consuela al perseguido.

La borrachera es hermana del robo.

Aprender es el deso constante del sabio.

Si no tienes dinero carecerás de amigos.

Así como la esperanza es la medicina que alivia la miseria, la muerte es el médico que cura la pobreza.

Los servios dicen: "Quien corta un árbol hace tanto daño como si matara un hombre".

Dice un proverbio árabe: "Quien durante su vida planta un árbol no habrá pasado inútilmente por el mundo".

El hambriento tiene siempre mal humor.

Mira lo que tienes delante de tí antes de dar un paso.

Las mujeres ansían todo lo que es caro.

La sabiduría tiene más poder que la fuerza.

El fin de una fiesta, es siempre mejor que el comienzo de una orgía.

Los árboles, por una virtud especial y desde las alturas, atraen con sus ramajes aquellas corrientes, destruyendo y neutralizando los terribles efectos, que tantas lágrimas causan a los que viven de la agricultura.

La sabiduría de los antiguos indújoles a declarar sagrados los bosques para salud y riqueza de su patria.

Instantáneas



Sr. Octavio Morató

El nuevo gerente del Banco de la República

La valía profesional de este joven funcionario nombrado recientemente para desempeñar uno de los cargos más delicados e importantes de la administración pública, está expresada en la misma distinción de que ha sido objeto: no es posible en efecto pretender una prueba más elocuente e irrefutable de los méritos de un empleado que su ascenso al puesto más alto del propio organismo en que presta servicios.

Diremos también que el nombramiento ha causado excelente impresión en el público con quien han de relacionarse directamente las funciones del nuevo gerente. El Sr. Morató, gozaba ya fama de funcionario competente, laborioso, activo, inteligente: desempeñaba dentro del banco importantísimas funciones y estaba sindicado como uno de los más eficaces y hábiles propulsores del florecimiento y el bienestar alcanzados por la institución en los últimos años.

Por lo demás, señala este nombramiento el principio de una tendencia a favor de lo cual se ha clamado hasta lo infinito sin alcanzar resultado práctico general: nos referimos al hecho de que se provea un puesto público importante y bien rentado, sin intervención directa en el nombramiento de la influencia política. Es decir, sin colaboración de las cualidades negativas que mayor participación han tenido en el crecimiento defectuoso de las ramas administrativas nacionales. Hé aquí pues, otra cualidad que rodea gratamente, al nombramiento de Don Octavio Morató.



Horacio D. — Es muy legítimo y razonable su deseo de que leamos la colaboración que envía, pero bien podría Vd. ayudarnos un poco escribiendo con letra legible o copiándolo a máquina.

Lunes — Sus versos son en casi toda su extensión vacilantes e imperfectos, pero alguna estrofa sonora y bien construida y algún pensamiento delicado, prueban que existe en Vd. algún destello de la llama sagrada.

A. B. (h.) — Ignoramos a qué trabajo se refiere. De los que ahora envía publicaremos el titulado "Plegaria".

Mario de la Gez — Sus dos sonetos son bellos y dignos por tanto de publicarse. Mande su nombre y una contraseña que lo acredite como autor de esos sonetos.

Magdalio o José Luis — El soneto titulado "Yo te soñé mejor" no tiene la enjundia que el que firmaba José Luis, aunque su forma sea correcta. En cuanto a "Del recuerdo" lo hallamos también un poco banal. Nosotros juzgamos a los colaboradores por el nivel que nos brindan sus mejores producciones y no es mucho exigirles que se muestren siempre a la altura de ellas.



P. Martínez — Si Vd. fuera capaz de calcular la cantidad de colaboraciones que recibimos no se "maravillaría" de no haber tenido antes noticias de su envío. Por lo demás la cosa no es como para maravillarse.

Los dos artículos que envía, tienen interés y una medida muy apropósito para nuestra revista. Le publicaremos cuantos nos mande dentro del mismo estilo y tamaño. También publicaremos el madrigal, que es bonito e inspirado.

No se consuele de no tener buena ortografía, en el hecho de que Castelar también la tuviera defectuosa. Ha habido en cambio otros muchos hombres célebres que la escribían buena, y más le conviene imitar a estos que a aquel.



Fé, Esperanza y Caridad — Es bueno su soneto. Para publicarlo exigimos el nombre y una contraseña.

Yolanda, Roma Mario — Pedro G. Antuña Real — Joven Bardo — Rodolfo Spam — Julián R. Velo — A. R. P. — Viejo Santos — F. Arrosa (h.) — Cisne Blanco — No pueden publicarse.



J. J. N. L. C. —

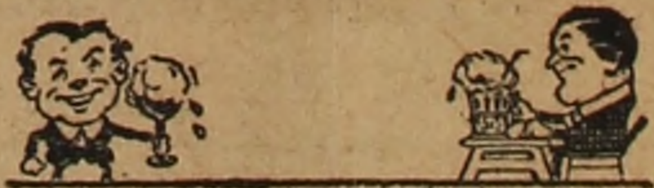
Si fuéramos a corregir todos los errores y horrores que hay en su "Poesía Erohica", haríamos una nueva.

Y no nos dá el tiempo.

Le inconnu. —

"Tu nombre lo pronuncian
Mis labios sin cesar;
Y en la noche, en el silencio sumido,
No puedo sino en ti pensar".

Bueno, siga sumido y pensando, pero no escriba más versos



Sensitiva. —

"Sombras fantásticas, viciones del ayer
Huye lejos llevando los recuerdos!
Quimera que pasastéis veloz
¡Sobre el pasado una loza funeraria!".

En la loza esta inscripción: ¡adios! Salute!.. y recuerdo a Macanita.

Empédocles. —

"De mi pecho el fuego
Se desborda a torrentes,
detened, por favor, la creciente
sino, pereceré muy luego".

¡Nada! ¡Meta juego y creciente.. y vengan las pompas fúnebres!

Libros recibidos

Chispazos — por Lorenzo F D'Auria. Montevideo. El título de este libro encuadra perfectamente en la naturaleza de los pequeños que lo constituyen. Son brochazos e vida intensa, llenos de colorido, concisos, nerviosos trazados con pericia y talento. El estilo de estos cuentos que se leen con agrado, es sintético, sin adolecer de belleza. Estamos seguros que la crítica ha de acoger esta nueva obra literaria con beneplácito y que su autor merece una frase de estímulo.

La novela femenina. — Buenos Aires. Esta biblioteca acaba de editar, enviando ejemplares a esta redacción, "La virgen loca" por María Delgado ; "Copito de nieve" por María Emma Larré y "El nido azul, por Delfos B. Méndez. Son tres pequeñas obras harmosas y bien escritas que evidencian el criterio de selección que predomina en la dirección de la Biblioteca.

La inteligencia de las flores, por Mauricio Maerterlick. Editado por Claudio García acaba de ponerse en venta la obra asi tituláda del admirable escritor belga. Es "La inteligencia de las flores" un libro sutil, misterioso, como todos los que se deben a la pluma de Maerterlick.

Otros libros y publicaciones: Hemos recibido: "La virgen loca", por María Salgado; "Matar sin herir", por Sofía Espindola; "El nido ... por Delfor B. Mendez; "La ... Maldita", por Ricardo A Cámer... ambiciones de un millonario ... Rosa Molina Prie; (Ediciones ... Novela Femenina de Buenos ... El reinado del Anticristo, por D... Merej Kows Ki", edición de l... ciación Patriótica del Urugua... mas y Harapos", monólogos, po... quín Campo, edición de La n... femenina. "Un libro sobre Jesucr... (crítica de la obra La locura de ... sús), por Dora Mayer de Zuber-l... Perú-"Dos lustros de Vida Inte... cional por Dora Mayer - Calla... Perú.



EL DESTINO DE LOS SERES

L ROSAL Y EL CARACOL

ra un jardín frondoso y hermo-no. Le rodeaba un seto de avella-



tan apretados y tan juntos, que muchachos no podían entrar en Detrás del seto se extendía la ura verde, en donde pacían a su sto las ovejas y las vacas. En me- del jardín había un gran rosal, no de rosas, y a su pie se arrasba un caracol.

—¡Qué hermoso es este jardín! ¡ué bellas son mis flores! — dijo día el rosal, rojo de orgullo y rio de alegría.

—¡Bah! — contestó el caracol. — odo esto no vale nada. Ya llegará í día. Entonces haré algo más que r rosas como usted, avellanas co- el avellano o leche como las va-s y las ovejitas. Todo eso no vale ada.

El rosal le miró asombrado.

—Oiga usted, ¿y cuándo llegará e día?

—¡Oh! Hay que tener paciencia. odo llega a su tiempo.

II

Pasó un año. El caracol seguía mando el sol al pie del rosal, y rosal lleno de botones, daba nuevas rosas rojas y frescas como las e la primavera anterior.

El caracol sacó medio cuerpo fue- de su concha, alargó los cuernos los volvió a recoger con un movimiento de desdén.

—¡Bah! Lo mismo que el año pado. No se ha adelantado absolutamente nada. Son las mismas rosas e siempre, iguales. Este rosal no a más de sí.

El rosal, abstraído en gozar la legría del sol y el perfume del aire, o le oyó.

Pasó el verano, llegó el otoño, vinieron los primeros fríos, se deshoaron las últimas flores, se desprendieron las postreras hojas y las ramas desnudas del rosal se abatieron obre la tierra húmeda. El caracol se etió en su concha y se durmió.

III

Llegó otra primavera. El rosal volvió a dar rosas y el caracol sacó us cuernecitos.

—Ya es usted un rosal viejo — le dijo elevando mucho la voz, para que le oyera. — Dentro de poco se ecará usted. Ha dado usted ya todo lo que podía. Si ha sido o no bello, si ha servido para algo, es cosa que no me importa. Pero es evidente que usted no ha hecho nada para su desarrollo interno. ¿Me entiende usted?

El rosal no le entendió.

—Nunca he pensado en eso.

—Este es el gran inconveniente, que no ha pensado usted. ¿Se ha dado usted cuenta alguna vez de por qué florecía y cómo florecía? Porque ésta es la cuestión.

—No — contestó el rosal. — Nunca he pensado en eso. Florecí en la alegría porque no podía menos. Florecí porque el sol era ardiente, el aire puro, fresco el rocío, húmeda la tierra, refrescante la lluvia. Yo sentía una felicidad muy grande dentro de mí, quería expresarla, y como no podía hacerlo de otra manera, daba rosas y rosas...



—Ha llevado usted una vida demasiado cómoda.

—Sí, es verdad; todo esto no me costaba trabajo. Pero usted, entre tanto, ¿qué ha hecho?

—¿Yo? Pensar.

—¡Oh! — dijo el rosal, muy admirado. — Eso sí que es cosa grande. ¡Quién fuera, como usted, un pensador, un sabio cuyo talento admirará el mundo!

—¡Qué me importa a mí el mundo! — contestó el caracol. — ¿Qué tengo yo que ver con él? Yo tengo bastante con mí mismo.

—¡Ah! — dijo ingenuamente el rosal. — Yo creía que todos debíamos dar algo, ofrecer nuestra obra. Yo daba rosas porque no podía dar otra cosa; pero usted, ¿qué ha dado?, ¿qué le ha ofrecido al mundo?

—Yo me río del mundo. El mundo no sirve para nada. Eche usted rosas, ya que no sirve para nada más; dejemos a los avellanos que den avellanas y a las ovejas y a las vacas que den leche. Todos ustedes viven para el mundo. Yo le tengo en mí mismo. El mundo no me importa.

Y el caracol se metió en su concha y cerró la puerta.

—¡Qué pena! — pensó el rosal. — Por más que hago, no me puedo concentrar en mí mismo. Tengo siempre que dar rosas y rosas. Mis flores se caen, y el viento se las lleva. Pero yo sé que una rosa mía está en el libro de misa de una mujer; otra se la prendió una muchacha en el pecho; otra la besó un niño; otra estuvo en un vaso sobre la mesa de un poeta, que la miraba cuando escribía versos. No tengo rosas, pero tengo recuerdos, y los recuerdos son mi vida.

IV

El rosal siguió dando botones, y el caracol, arrastrando su concha por la tierra, sin ocuparse del mundo.

Han pasado muchos años. El caracol es tierra en la tierra; el rosal, tierra en la tierra. Las rosas de los recuerdos, la del libro de misa, la del beso del niño, la del pecho de la mujer y la del vaso del poeta, han pasado también... No queda nada... Pero en el jardín florecen nuevos rosales, que dan rosas y rosas, y a sus pies se arrastran otros caracoles, que se meten en su concha sin preocuparse para nada del mundo.

Decid, niños que empezáis a vivir: ¿qué preferís ser: caracoles ó rosales?

Figuras del Football



EL JAPONES

Debemos seguir siempre el camino que conduce a lo más alto. (*Platón*).

Si la ciencia se lleva a la práctica, bien está; si se deja ociosa, desaparece. (*Alí el Califa*).

SILUETAS PARISIENSES

Un nuevo oficio

Gabinete particular de un gran modisto. Un caballero entra.

El gran modisto. — Siéntese, señor, y tenga la bondad de explicarme el objeto de su visita.

El caballero. — Señor Fenouil, en 1897, yo era muy rico. En 1903 estaba arruinado. En 1907, volví a salir a flote. En 1914, la guerra me dejó sin un cobre. En 1917, algunos corre-



tajes, perfectamente legales me aseguraron un fajito de billetes bastante considerable... pero en 1918, ¡paf! de nuevo me ví víctima de la mala suerte!...

El gran modisto: — Y para abreviar, señor, que le ha sucedido en 1921?...

El caballero: — Este año estoy muy bien desde el punto de vista físico; mi salud es admirable. Ahora bien, financieramente...

El gran modisto: — Señor, siento mucho...



El caballero: — Le ruego que me escuche. No soy un mendigo, ni un sablista. Si hubiera venido aquí con el propósito de conmoverlo no me hubiera presentado con este traje nuevo, que lleva la etiqueta de un sastre célebre ni me hubiera puesto estos magníficos zapatos... Mire Vd. mis guantes, mi sombrero, mi bastón... ¡Si acabo de salir de un thé danzante!... Esté Vd. pues, tranquilo. Lejos de venir a pedirle un préstamo que sería desde luego in-



significante, vengo a proponerle un negocio y aún me atrevo a decirle que se trata de un negocio pingüe y delicado.

El gran modisto: — ¿Es Vd. dibujante de modas?

El caballero: — No.

El gran modisto: — ¿Sus relaciones en la sociedad le permiten traer a mi casa señoras norteamericanas?

El caballero: — No, algo mejor que todo eso.

El gran modisto: — No sé que pueda ser.

El caballero: — Es muy sencillo: yo transpiro mucho de las manos.

El gran modisto: — Ah, lo siento mucho, pero...

El caballero: — ¿No vé Vd. todo el partido que puede sacar de un hombre elegante, que sabe llevar bien el frac, que baila admirablemente, que puede estar bailando toda una noche sin cansarse y que, además, transpira de manos? Verdaderamente, señor Fenouil, le creía con más imaginación. Permítame Vd. que me esplique. En los tiempos en que estamos hasta las mujeres son económicas. A tal punto, que ninguna de ellas se sonroja por llevar seis veces el mismo traje de baile.

El gran modisto: — ¡Ay de mí, bien lo sé!

El caballero: — Pues bien: déjeme Vd, hacer a mi y, gracias a lo que yo llamaré mi "bienhechora enfermedad" cualquiera clienta suya que haya bailado conmigo nada más que un fox-trot uno sólo, verá, en cuanto llegue a su casa que su vestido le ha quedado completamente inservible. ¿Y que le toca hacer entonces? Venir corriendo a casa de su gran modisto para encargarle otro vestido nuevo. Y así, con todas las demás. Como no me faltan amistades con las cuales puedo frecuentar los mejores salones de París, dicho está que no le han de faltar a Vd. pedidos — diez o doce por día — que de otro modo no los hubiese obtenido seguramente. Usted me da una lista de sus clientes y a fin de mes, me da lo que me corresponda de cada pedido. Y con esto, no crea Vd. que trato de buscar un negocio solamente, sino que también procuro obtener un resultado patriótico: cooperar en el comercio de lujo y en la prosperidad de París.

El gran modisto: — ¿Pero y cuando las señoras se enteren? Entonces, ninguna querrá bailar con usted.

El caballero: — Tomaré un recetario que me ayudará en mi trabajo.

El gran modisto: — En realidad, señor, su proposición es original... Reflexionaré y le escribiré...

El caballero: — Le dejo mi tarjeta.. Nadie sabrá nada, ni podrá descubrirme. Cuando el vestido es de seda, el resultado lo obtengo en un minuto. Lo tengo cronometrado. Si es de "tafetan", se necesitan dos minutos. Y tres minutos para el terciopelo y el satin. Y así sucesivamente. Tengo hecho un estudio detallado.

El gran modisto: — (pensativo) Es muy interesante...

El caballero: — Hasta la vista, entonces.

El gran modisto: — Hasta la vista.

El caballero: — Espere Vd. (*Se quita los guantes*). Yo soy todo un elegante y jamás doy la mano con los guantes puestos...

Henri Duvernois.

La fortuna de Rockefeller

A fines del año pasado, Mr. J. D. Rockefeller, el hombre más rico del mundo, poseía una fortuna de **novecientos millones de dólares**, poco más o menos. Inútil nos parece decir que ese total, dado así, en números redondos, varía todos los días en cantidades importantes, según el curso de las cotizaciones de los valores y los títulos de todas clases y todos los países que constituyen esa fortuna única.

Se dice que las colosales ganancias del "rey del petróleo", aparte de la que se obtiene con la Standard Oil Company, se deben a los grandes negocios que hace con la compra y venta de acciones de Compañías industriales. Cuando "sus papeles" se han valorizado algo, los vende; sin perjuicio de volver a comprarlos cuando bajan para repetir la operación.

El rey del petróleo nunca dice lo que posee. Sólo una vez, hace bastantes años, confesó que tenía de 300 o 400 millones de dólares.

Los que la dan de bien enterados, entre los muchos que se han dedicado a investigar la cuantía del capital y de las rentas de Rockefeller, aseguran que sus ingresos, el año de 1907, accedieron a ciento treinta y siete millones, quinientos mil dólares; pero ese ejercicio fué excepcional, y Rockefeller obtuvo tales beneficios gracias al pánico financiero que se produjo aquel año en los Estados Unidos y que el multimillonario supo y pudo aprovechar.

Las rentas corrientes de Rockefeller se estiman en 40 millones de dólares al año, solamente como accionista de la Standard Oil. Las otras rentan oscilan entre 15 y 25 millones. Puede, pues, calcularse que, un año con otro, tiene 60 millones de dólares de renta anual. ¡Que es una rentita!

El rey del petróleo es generoso y es un buen patriota. Ha hecho donativos más que regios: ha repartido en obras e instituciones de interés público y de beneficencia más de 170 millones de dólares.

La propaganda de Mr. Thomas

En los primeros días de la publicación de **Daily Graphic**, de Londres, su fundador, Mr. Carmichael Thomas, se dedicó a hacer en persona la propaganda de su diario, pidiéndolo y comprándolo en todos los puestos de venta de periódicos. Era un medio de demostrar a los vendedores que había quien interesaba por el periódico de inducirles a incluirlo entre los que con tituían su modesto negocio.

Claro es que esta propoganda le oc sionaba la molestia de corretear por l calles de Londres más de lo que acostu braba y le obligaba a gastar algún din en la adquisición de ejemplares; pero hombre tenía fe en la eficacia de su id y, sobre todo, ¡era **su idea, su propagand**

Una vez se acercó a un puesto de ve ta y preguntó al encargado:

—¿Tiene usted el **Daily Graphic?**

—El **Daily Telegraph**, querrá usted d cir — repuso el vendedor, refiriéndose peiódico famoso ya entonces.

—No. El diario que deseo es el **Dai Graphic.**

—No existe tal diario.

—¿Cómo que no? Acabo de verlo en l librería de Smith, ahí a la vuelta.

El vendedor que era receloso y tenía m **las pulgas**, le replicó:

—Pues si es verdad que existe ese p riódico, y usted lo quiere, y lo ha vis en esa casa de Smith, ¿por qué no lo h comprado allí, en vez de venir a fast diarme?

El «Soirte» de Cyrano

Cuentan que cuando era joven Cyran de Bergerac, se complacía en formul esta argumentación:

"Europa es la parte del mundo más hermosa; Francia es el reino más hermoso de Europa; París, la más hermosa ciudad de Francia; el Colegio de Beauvais el más hermoso de París; mi habitación la más hermosa del Colegio de Beauvais; yo, el hombre más hermoso de mi habitación... luego yo soy el hombre más hermoso del mundo".

RESPUESTA



—Le dices al profesor que te enseñe a no tener pereza, porque así no vas a ninguna parte.



—Pues ayer en la lección de canto, me aseguró que llegaría al sol.

EL ULTIMO ANTROPOFAGO

(CUENTO)

Un rincón de la sierra, el más agreste, una tapera perdida entre zarzas espinosas, un sendero tortuoso hecho por las aguas y utilizado por el hombre a falta de camino mejor, al fondo, cerros pedregosos, empinados, inaccesibles, y todo bajo un amplio dosel de raso azul: el cielo de mi tierra.

En otros tiempos visité aquel paraje, último refugio de una raza calumniada, a la que nunca supo comprender el hombre blanco. Era el teatro indicado de maravillosas historias de fogón gaucho. y mi espíritu inquieto, curioso, de adolescente



dispuesto a las aventuras, no podía sustraerse a su atracción.

Pasé muchas horas soñando rarezas entre aquella duración de aquelarre...

Después fuí una vez más, ya hombre maduro, con mucha nieve en la cabellera y en el alma. Pero no fuí a soñar. Llevaba una misión de tanta responsabilidad como peligro: la de apoderarme, vivo o muerto, de un temible bandolero, cuya captura reclamaban las autoridades superiores, acusándolo de una serie de crímenes horrendos.

Las instrucciones eran severísimas, y entre los delitos de que se acusaba al tipo, no era el mayor al de haber asesinado a toda una familia e incendiado las casas de una estancia, para raptar a una muchacha casi una niña, a quien se afirmaba que aquel salvaje, en un alarde de bestial ferocidad, había esesinado, asado y "comido"! por negarse a sus caricias de sátiro mestizo. Se trataba, pues, de una fiera humana, un perfecto caníbal puesto fuera de la ley de gentes, por lo que me propuse no dar sobre él un golpe en falso, a cuyo efecto elegí con especial cuidado no sólo mis armas, sino mi gente.

Una corta averiguación me puso sobre la pista. Esa misma mañana había pasado por el pueblo, donde compró y pagó — cosa extraordinaria — algunos trapos y varios medicamentos sencillos. Una vieja curandera me dijo que había tratado de atraerla, con engaños y amenazas, a la sierra, y por último, unos paisanos, que lo habían conocido trabajando de peón de estancia antes de darse a la vida del matrero, me informaron de que habían visto internarse a pie y solo por el senderito de mis viejas excursiones. No podía hallarse lejos de la tapera, y allí me propuse sorprenderlo.

Al caer la noche, acompañado por un sargento de toda mi confianza, bravo como un león, y dos guardias civiles, bien probados veteranos del ejército, llegamos sigilosamente a la tapera. Allí no había dejado huellas el bandido. Nos internamos en el zarzal, trepando a cuatro pies por las pendientes. Nada. Ni huellas ni rumores. Entre tanto, cerró completamente la noche, oscura, tormentosa, y ante la falta absoluta de medios para orientarnos sin revelar nuestra presencia resolvimos campar entre las ruinas.

Largas horas de paciente espera, de mortal aburrimiento, que pasé rememorando, semi-amodorrado, los antiguos cuentos de fogón que tanto me entretuvieran cuando niño. Los soldados dormían como justos, el sargento, destinado a velar nuetro descanso, recorría a paso de lodo, los contornos , y a no ser el eco de algún trueno lejano, vanguardia de la prevista borrasca, ningún ruido interrumpía al profundo silencio de la naturaleza.

Probablemente empezaba a dormirme, pero creo que no, creo que me hallaba aún despierto, cuando un alarido lúgubre, indefinible pero humano, uno de esos gritos de dolor, de angustia infinita que no se olvidan jamás, me hizo poner de pié precipitadamente y requerir las armas. Los soldados hicieron lo mismo, tan dispuestos a la acción como su jefe.

—Quietos! — mandé en voz baja, pues la experiencia me ha enseñado a no dejarme llevar por primeros impulsos. Escuchamos ansiosamente, con toda el alma. Nada. Volvía a reinar el mortal silencio de la sierra. Pasó un rato. Ibamos a tendernos de nuevo en nuestros ponchos, cuando llegó hasta nosotros un rumor de hojas secas, de ramitas quebradas y enseguida apareció el sargento preguntando nervioso "¿Oyeron?"

—Sí. ¿Donde era?

—Por acá, señor comisario. Bien cerca... En la falda del cerro hay



una gruta... De allí salió el quejido... Me parece que hay luz dentro...

Yo conocía aquella gruta, más bien pozo, y me dí cuenta de que con poco trabajo se podía hacer de ella un refugio casi seguro para un hombre fiera, puesto fuera de la ley.

—¡Allí debe estar! — exclamé casi alegre. ¡Vamos! — y abandonando todas las precauciones, corrimos en tropel hacia el punto indicado.

Brilló una luz entre las zarzas, un hombre se abrió paso hacia nosotros, con un tizón en la mano y un bulto informe a cuestas.

—¡Alto! — le intimé, apuntándole el revólver. Dése preso!

—A mí... ¡y aura! — respondió una voz ronca.

Apreté el gatillo, oyendo, a la vez, toda una descarga: mis subalternos me habían imitado. Cayó el hombre y rodó la tea, salpicando de estrellas al zarzal.

El sargento acudió al caído, y como notaba que procuraba incorporarse, le apoyó la punta del sable en la garganta.

—Rendite, malevo!

—Sí... Ya estoy rendío... ¡Pa siempre! Encárguese de m'hijo... Mo... rir es mejor.

Un extertor le cortó la palabra, y expiró aquel bandido formidable.

—Pobre muchacho... — oí que murmuraba el sargento, inclinándose a recoger el paquete que abandonara, con la vida, el bandolero. Uno de los soldados dió fuego a una rama resinosa y a su luz pudimos ver que aquel paquete era una especie de cunita tejida con mimbre verde, en la que descansaba el cuerpecito de una criatura recién nacida, atravesado por una bala... ¡de mi revólver!

Al reconocer la cueva, encontramos el cadáver de una mujer, la que, según dijeron más tarde los médicos, debía haber muerto en el parto, por falta de asistencia. Era la misma muchacha a quien se suponía asada y comida por el matrero.

Con los cuerpos de aquellos infelices, recibió mi superior mi último parte de comisario y una nota conteniendo mi renuncia.

Todavía no estoy bien seguro de que era aquel y no yo el último antropófago.

Por la versión.

A. Villagrán

Una moda alemana

Mas de un lector se habrá fijado en que desde hace algún tiempo a esta parte nuestras mujeres tienen predilección por llevar monos y muñequitos colgados del cuello, de la pulsera, en la cartera, etc. No falta tampoco el "suob" que queriendo delatar su fortuna, puramente casual, entre el bello sexo, lleve unos muñequitos, hechos con hilos de seda, en el ojal de la solapa... ¿De dónde viene eso?... Nos las queremos dar si psicólogos, aunque sea una vez en la vida. ¡Por una vez quien lo va a saber! Se nos antoja que esa moda procede de Berlín. Allí, las damas elegantes, han dado en la curiosa manía de llevar un gran muñeco en la mano a guisa de motivo decorativo...



Nuestro grabado reproduce una de esas damas, paseando por una de las calles más céntricas de la capital alemana. Fíjese el lector en que el muñeco lleva un globito. Es todo un símbolo. Después de todo, la cosa no tiene nada de nuevo, pues ya es sabido que allí donde hay una mujer bella y elegante no falta nunca un muñeco para hacerle "pendant"...

Artículo ignorado



— No hay más que tres artículos: masculino, femenino y neutro.



— Papá: estos artículos no me los ha enseñado el profesor.



ENRIQUE CARUSO

Acaba de extinguirse en Nápoles, su tierra natal, una de las figuras más populares y de más positivo e indiscutible mérito, conque ha contado el arte lírico de todos los tiempos.

Enrique Caruso era desde quince años la personalidad más saliente de la escena musical. No se encuentra en los anales de la ópera un cantante que haya detentado durante tanto tiempo y sin resistencias de ninguna especie ni de parte del público ni de parte de las empresas, el cetro del género, con tan firme e indiscutida resolución como la que él poseía. Ni el avance incontenible del tiempo, ni la pérdida de facultades que siempre se creía advertir en su labor de los últimos años, bastaron para arrebatarle el favor incondicional de que gozaba unánimemente. Era el divo por excelencia y sin discusión, el artista más solicitado y el que más arrebataba a las multitudes de todos los países y de todas las especies.

Había motivos reales para determinar este resultado. Caruso ha sido un cantante extraordinario en el que se han unido con el consorcio más sugerente que dar se puede, las cualidades naturales, las intuitivas y las intelectivas. El tesoro admirable de su voz, hallábase servido por una habilidad y una inteligencia para manejarlo a la que no ha llegado aún ningún primate del teatro lírico. La inimitable ternura de sus acentos, la riqueza infinita de los matices que salían en torrentes de su garganta, el purísimo timbre de sus frases, la claridad de su dicción, no tenían hoy por hoy, ni han tenido acaso, igual, en los anales del arte de cantar. Y súmese a todo ello, la maestría del intérprete suficiente sin duda por sí sóla para hacerlo famoso, aquella maestría que elevaba a Caruso hasta la cima de la ficción y a la que debía desde luego, una parte considerable de la eficacia general que alcanzaban sus interpretaciones.

Del somero juicio contenido en las líneas precedentes, surge la magnitud de la pérdida que ha experimentado el arte lírico. Por más que se haya pretendido ver un sucesor del cantante napolitano en cada uno de los tenores que han acreditado cualidades más o menos estimables en los comienzos de su carrera, lo cierto es que ninguna de esas esperanzas se han transformado en realidad. Era único en todo y deja vacío el lugar privilegiado que ocupó por legítimos derechos, desde la iniciación casi, de su glorioso paso por las tablas.

ROSARIO PINO

La exquisita intérprete quinteriana, la más delicada y femenil de las actrices españolas contemporáneas, vá a presentarse de nuevo en Montevideo para despedirse de uno de los públicos de América que más la han festejado.

Hace muchos años que no llega la Pino hasta nosotros. Después de una inolvidable temporada que realizó en el Urquiza en compañía de Thuiller, inolvidable además de su actuación personal, por haberse estrenado en ella "Los intereses creados", volvió la inteligente actriz a visitarnos, presentándose en Solís donde triunfó nuevamente en varias interpretaciones originalísimas, entre las que recordamos ahora, la que dió a la protagonista de "La loca de la casa" de Galdós y la que repitió del poético personaje de la Consolación de "Genio alegre" dos labores escénicos de las que quedan perdurablemente grabadas en el recuerdo de quienes las presencian y que se perpetúan al través de los años sin admitir cotejo con ninguna otra de las que las siguen.

Luego, la Pino no volvió a visitarnos. La siguieron desde aquí quienes se preocupan del movimiento teatral, complaciéndose de sus triunfos en los teatros madrileños y acompañando su consolidación definitiva en un pues-



to de la escena contemporánea en el que no ha tenido rival ni deja sucesora porque además de ser muy escasas las actrices de todos los idiomas que han poseído las condiciones de comedianta que ella tiene, no existe acaso una que haya expuesto una escuela interpretativa tan personal, tan suya. Porque Rosario Pino, un poco por temperamento espontáneo inclinado a la comedia en todos sus matices, y un mucho por dotes intelectivas de asimilación, ha tomado algo de todas las expresiones del arte dramático: extraña a la tendencia declamatoria de sus compatriotas, no deja sin embargo de poner un ribete romántico donde debe haberlo, y se ha adueñado al mismo tiempo de una dósis discreta de la fogosidad de las actrices italianas y de algunos rasgos de elegancia y buen gusto, de los que poseen las francesas.

Tales son los recuerdos que refresca Rosario Pino, al reaparecer en Montevideo.

Douglas Fairbanks



En el papel de D'Artagnan de "Los tres Mosqueteros"

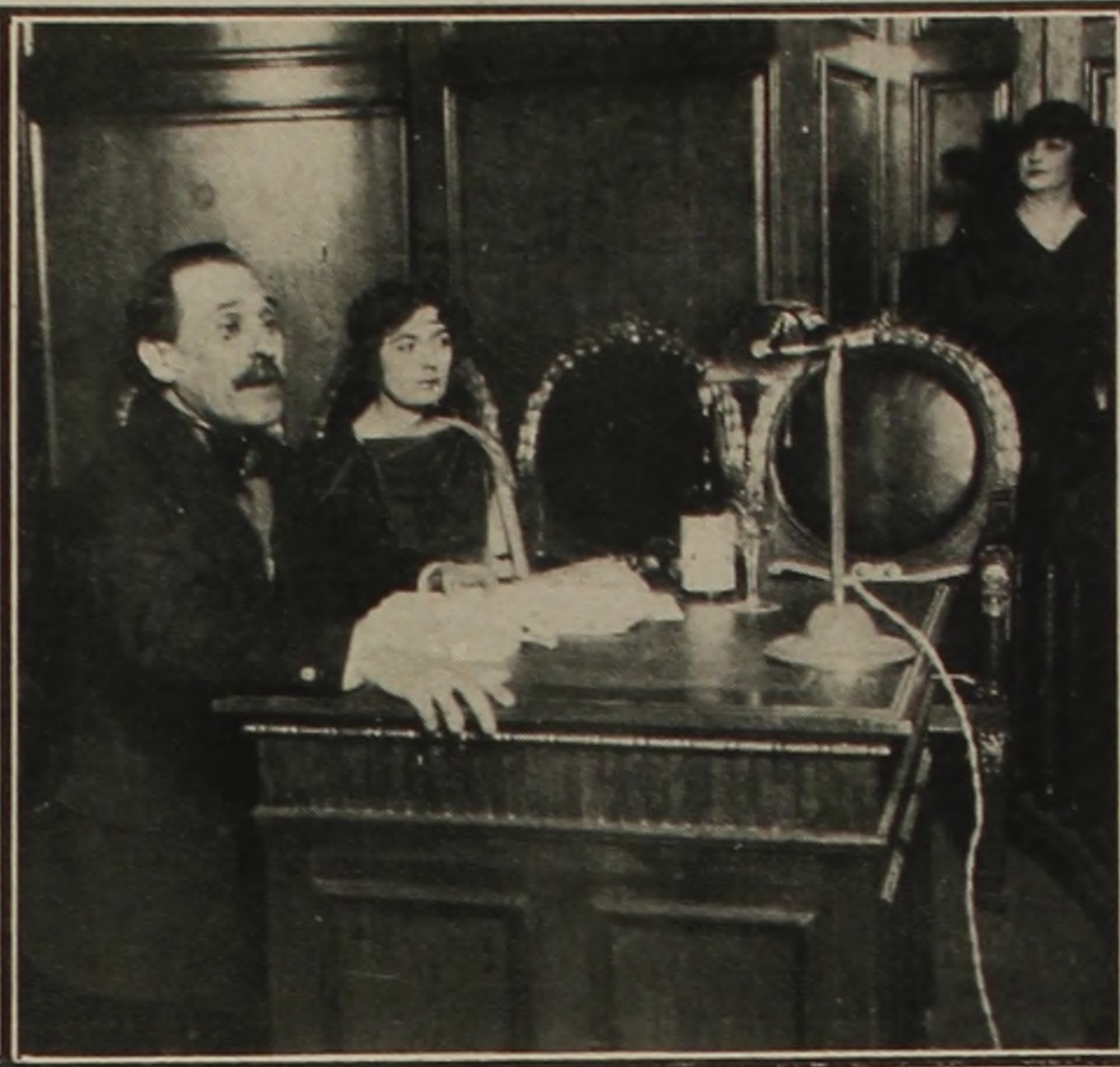
Mejores amigos que los árboles no los encontraréis; ellos purifican el aire y hacen más grata e higiénica vuestra vida.

Cuando veas secos los cauces y sin verdor las riberas, no dudes que la comarca está falta de arbolado.

LA CONFERENCIA DE PAUL FORT



Paul Fort en la dirección de la Empresa "La Razón" "El Siglo" y "El Telégrafo" de la que es un colaborador asiduo



El Príncipe de los poetas franceses en la tribuna de la Universidad, al desarrollar su conferencia



Aspecto que ofrecía la Sala de Actos Públicos de la Universidad, durante la conferencia literaria de Paul Fort sobre "París sentimental"

Exposición de antigüedades en lo de Hipólito García

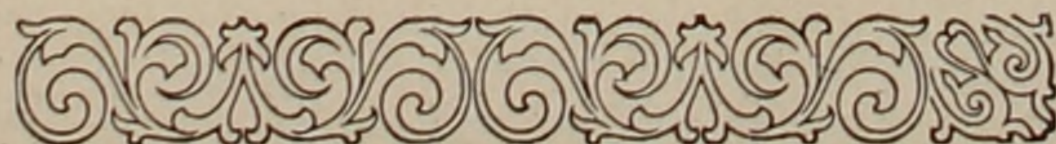




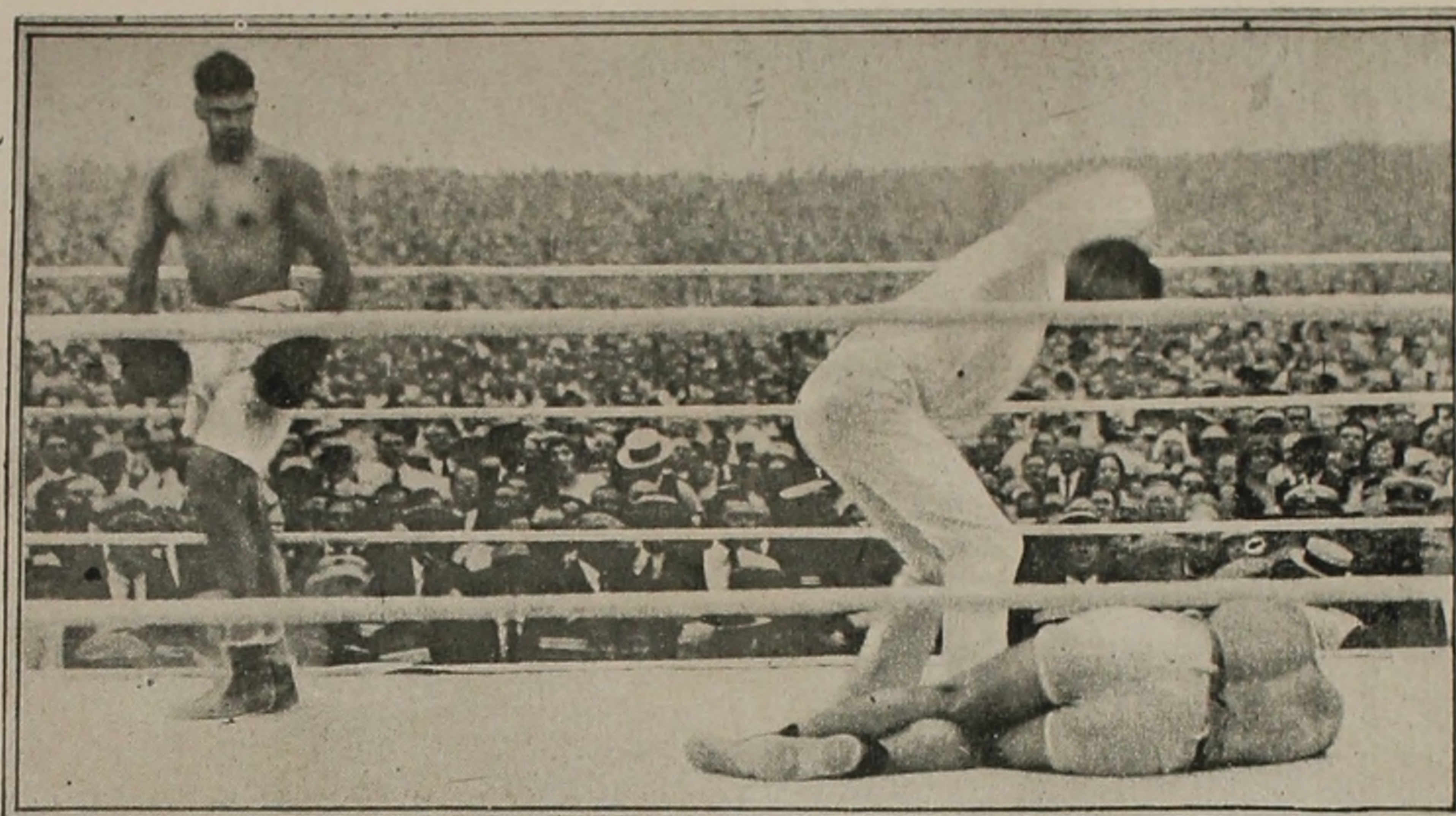
Los "Homes" confortables

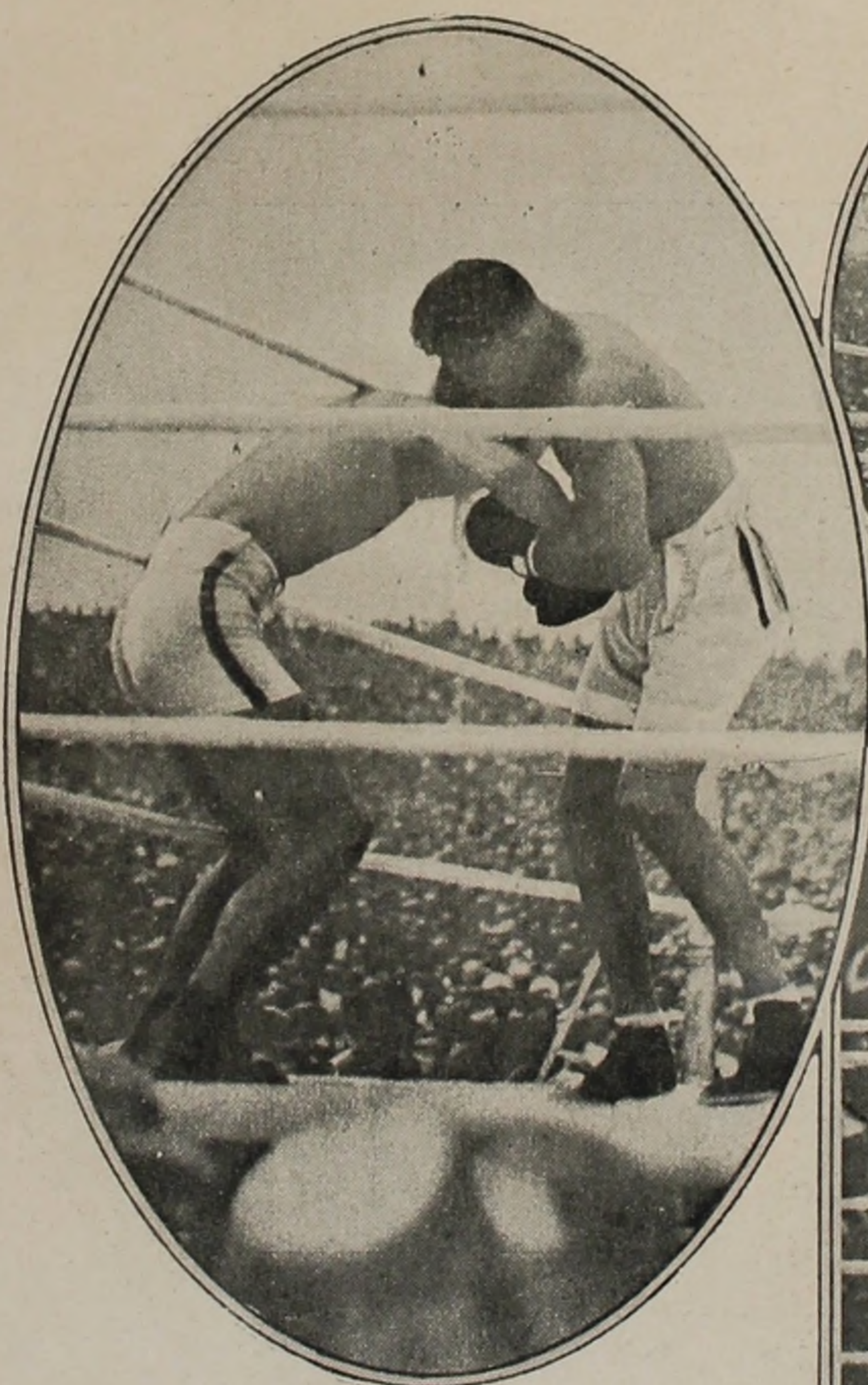
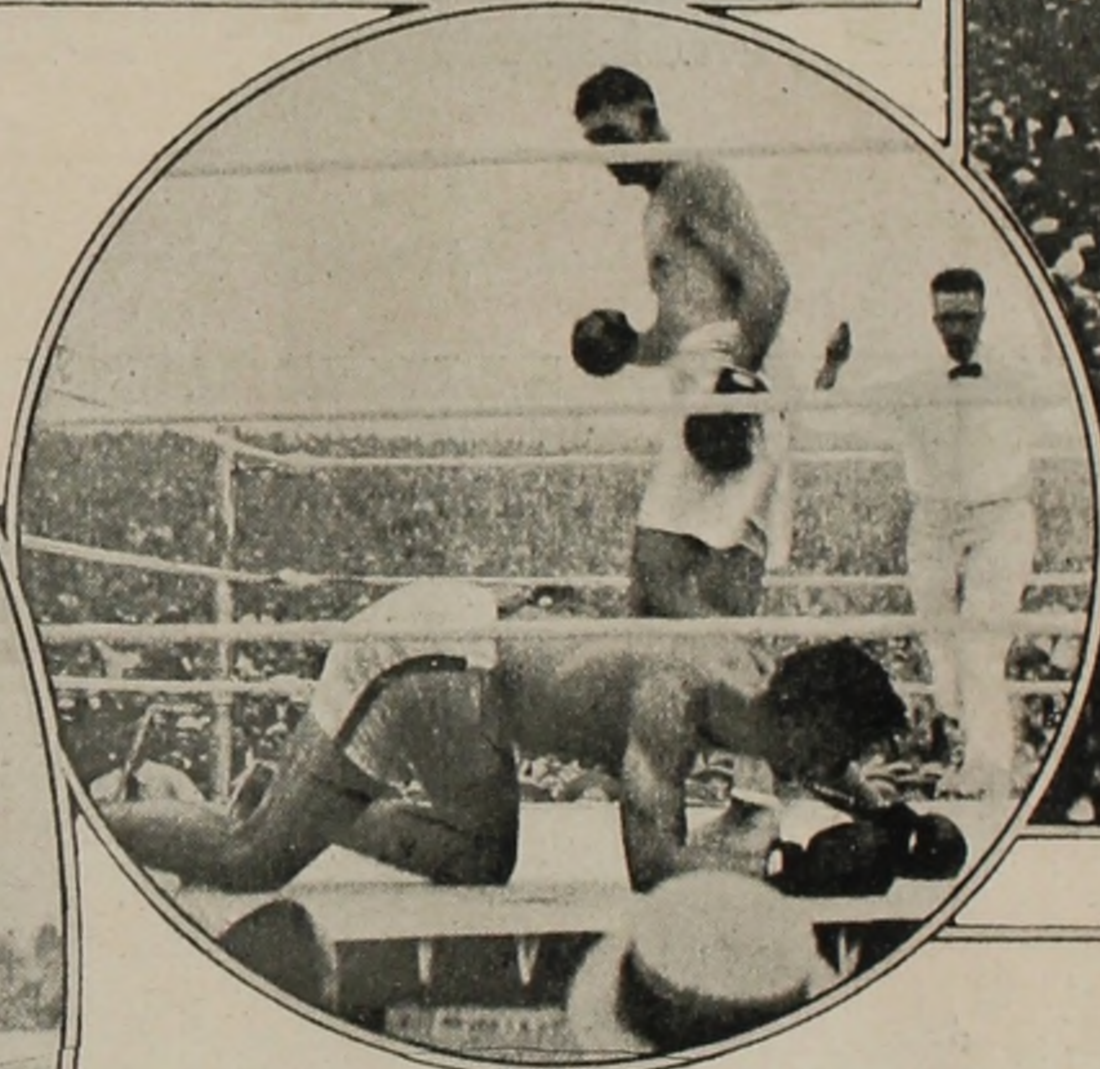
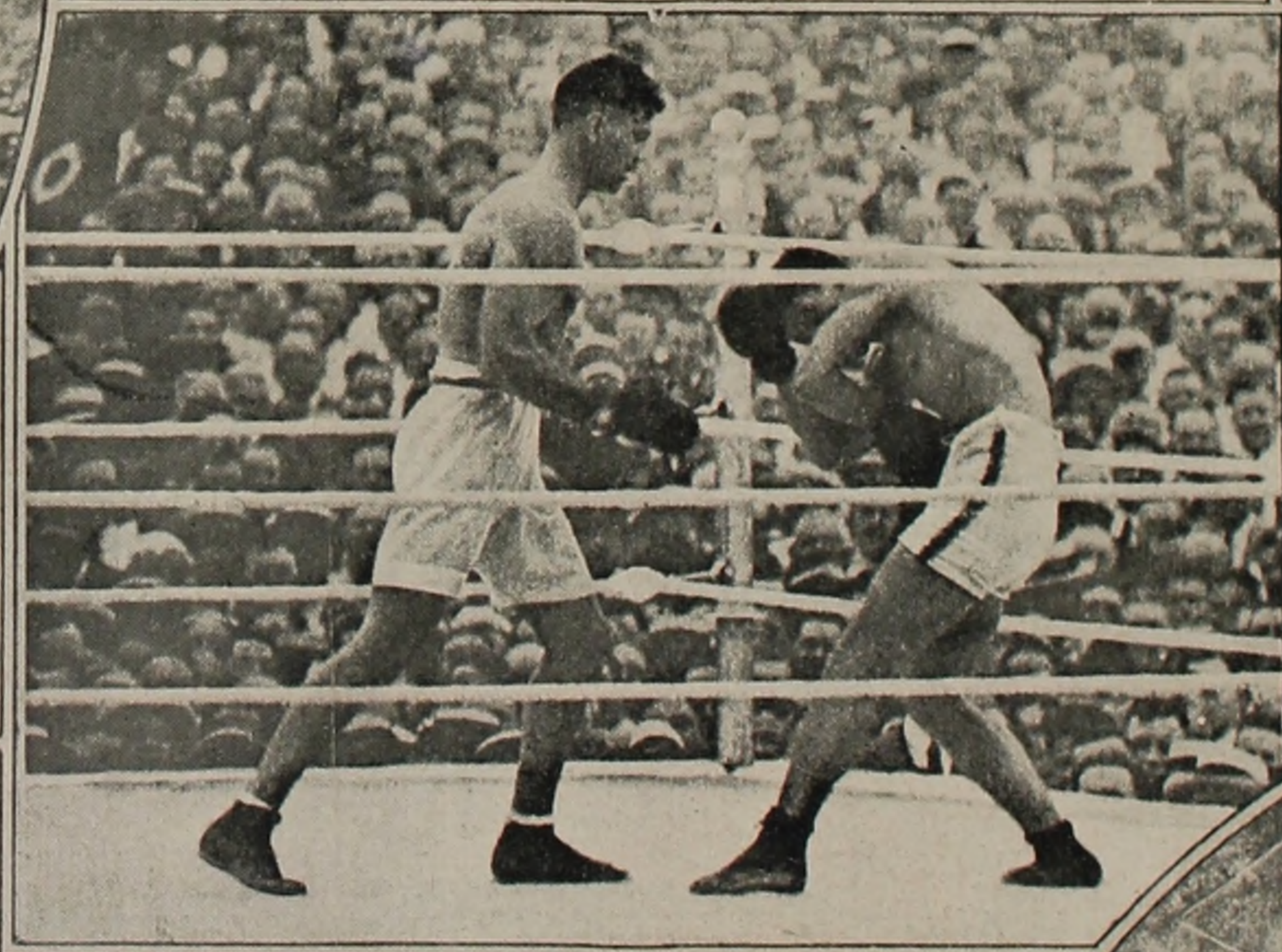
La vida moderna tiende a la simplificación y con este fin las casas de ahora deben tener todo lo necesario y nada supérfluo.

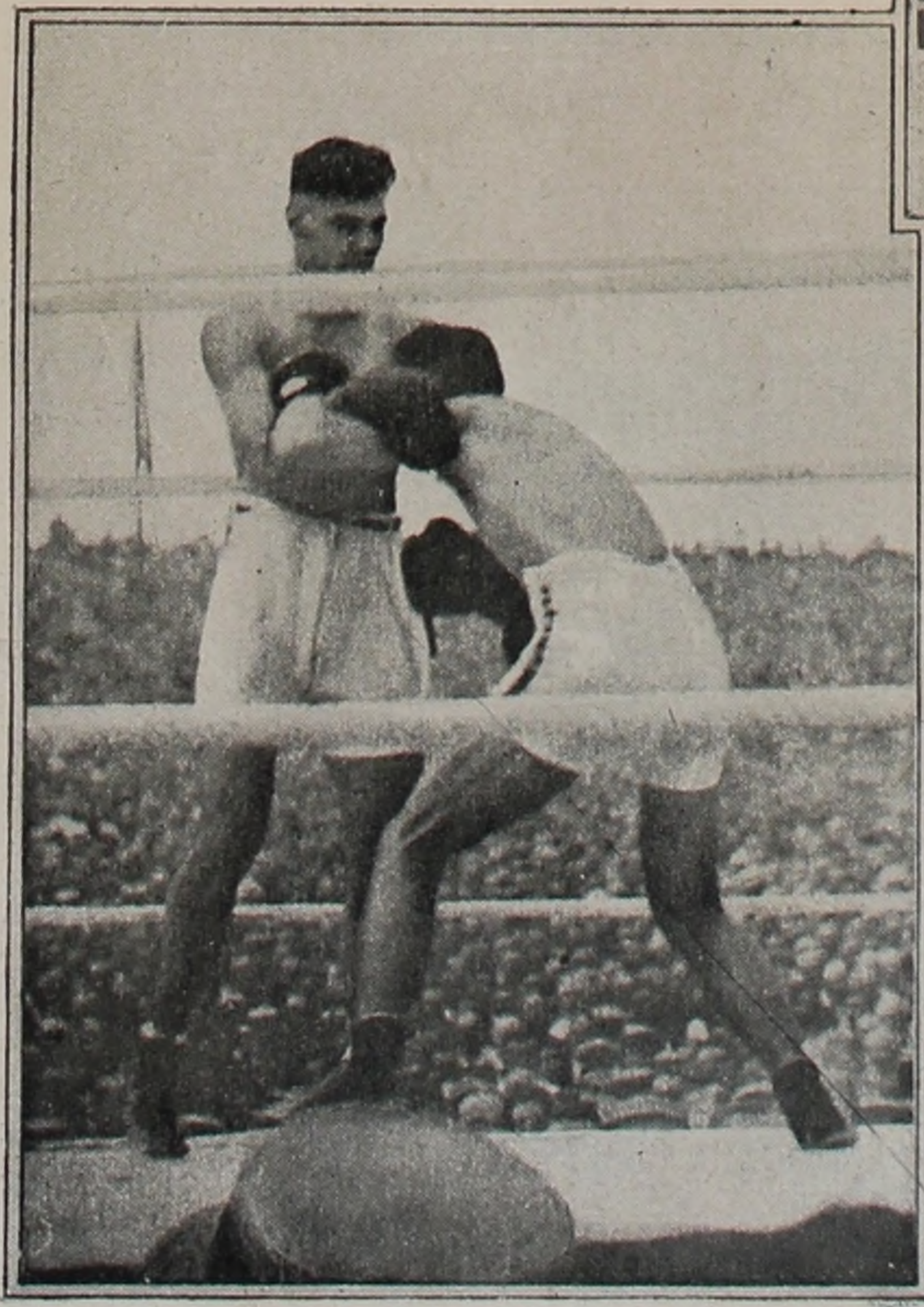
En este chalet (ubicado en las Avdas. 19 Abril y Berro) que construyen los Arqs. Capurro y Rodié han sido cuidados minuciosamente la distribución, confort y demás detalles que caracterizan un "Home" realmente amable. Está terminándose y brevemente quedará disponible.

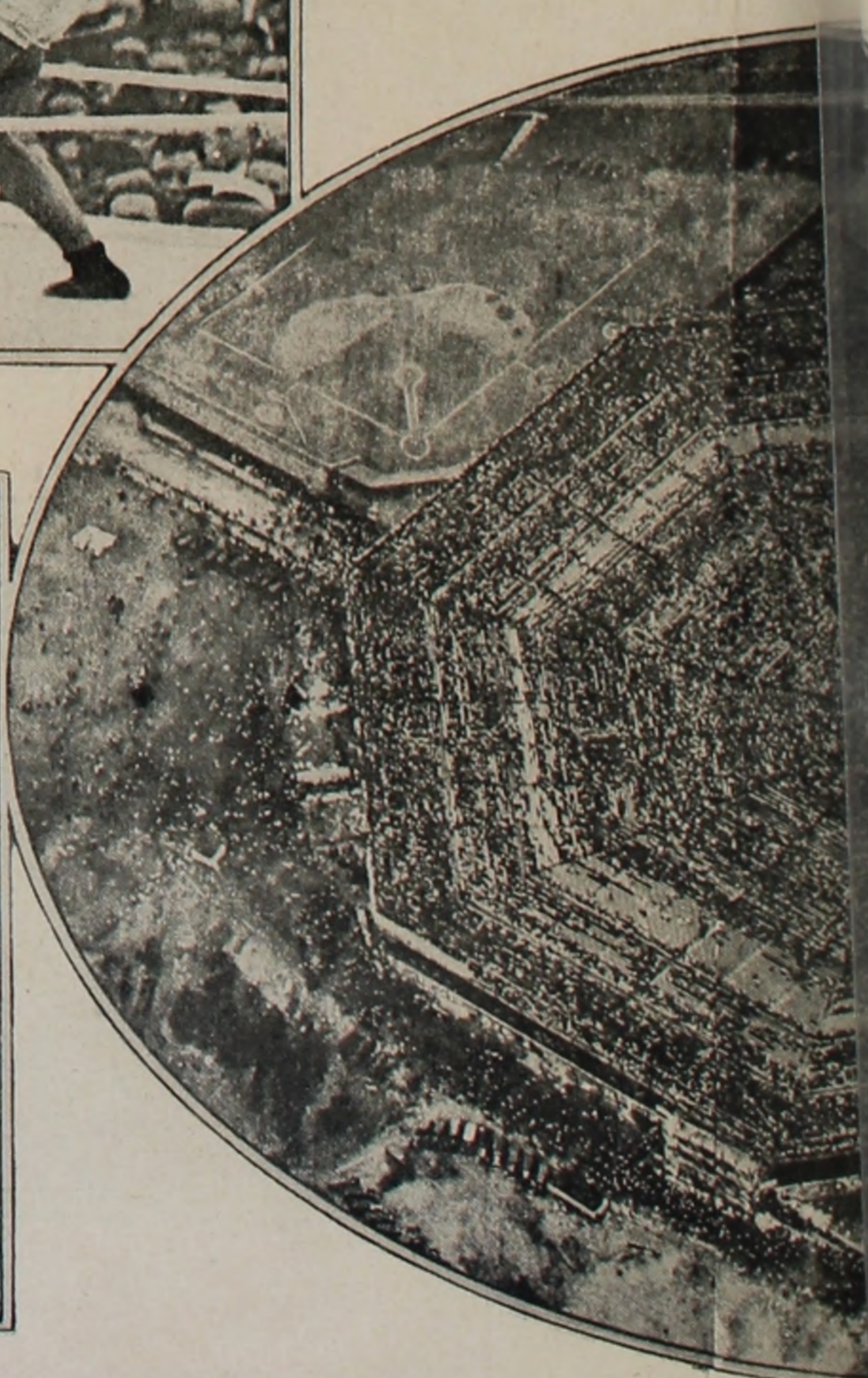




El sensacional match de box entre Dempsey







1 — *El knockout.* Momento en que el referee termina de contar los diez segundos fatales. 2. — Parte de la inmensa muchedumbre al comenzar el primer atontado después de recibir una formidable caricia de Carpentier. 6. — Dempsey comprime con irresistible fuerza los brazos de Carpentier en el tercer final que recibiera poco después. 8. — Carpentier tratando de evitar durante el tercer round los incesantes golpes que Dempsey le pega en el cuerpo. 9. — 11. — Dempsey apretando los brazos de Carpentier cuando éste intentó ponerle fuera de combate. 12. — Tex Rickard, empresario del match se *stadium* donde se efectuó el sensacional encuentro. 14. — David Belasco y Leonore Ulrich afamada actriz presenciando el match. 15. — Jorge J. Gould de

y Carpentier por el campeonato del mundo



3. — Caída de Carpentier en el primer round después de un terrible directo de Dempsey. 4. — Carpentier en la caída que precedió al knockout. 5. — Dempsey medio
Obsérvese la diferencia de brazos entre ambos contendientes. 7. — Carpentier busca después de su primer caída en el cuarto round de evitar el inevitable golpe
diez mil personas esperan ansiosamente noticias del match ante el edificio del New Jork Times. 10. — Carpentier toca fuertemente en la cara al campeón del mundo.
tranquilamente un cigarro de descomunales dimensiones después de tener en boletería más de millón y medio de dollars. 13. — Vista en aeroplano del inmenso
York ocupando una de las localidades del ring.



Los doctores Buero y Guimaraes, en el acto de firmar el convenio sobre intercambio de profesores y alumnos, entre las Facultades de nuestro país y las de la República de Estados Unidos del Brasil



En el Centro de Navegación Transatlántica. Lunch servido con motivo de la trasmisión de cargos de la Comisión Directiva



Banquete conmemorando el aniversario de la independencia suiza, realizado en el Club Suizo



En el acto del sepelio de los restos del capitán Aníbal de Agüero Herboso, agregado militar a la Legación de Chile en nuestro país



Alumnos de la Escuela Nacional de Música "Instituto Verdi", que tomaron parte en la audición musical organizada con motivo del 36.º aniversario de "Montevideo Musical"



Parte de las personas concurrentes a la fiesta verificada en la casa de los esposos O'Brien - Rebollo



Recepción ofrecida en el domicilio de la familia Brusco, con motivo del cumpleaños de una de sus hijas



Baile desarrollado en el Hotel Pocitos, organizado por el New Camping Club

OR EL MUNDO DE A ESCENA MUDA

CHARLES RAY

ídolo de los corazones jó- s decir, de los corazones

no conoce a Charles Después de visto una vez



recuerda siempre. Es la ju- el entusiasmo sereno, la de vivir y luchar por un ideal...

El mismo acaba de declarar:

—Nunca ha representado un carácter con "dobleces". Yo quiero un carácter entero, noble, que sea transparente como el cristal. Nunca representaré otros tipos.

No son muchos los que saben que Charles Ray tiene un estudio propio y produce películas con su compañía a la que dirige él mismo. Nuestro grabado le representa en un momento de plena labor de director de escena.

La primera producción como director y propietario de compañía fué "El valle de la felicidad" que fué todo un éxito como se recordará. Luego presentó otra "La cabaña del viejo nadador" que ha sido reconocida como la película de mayor éxito entre todas las de su género. La crítica la aplaudió unanimemente

Ahora está preparando — (ya debe estar terminada a estas fechas) — otra tituÍlada "Thd Barnstormer" que es una comedia en la cual todo un pueblo de campesinos hace irrupción en la ciudad invadiendo los centros artísticos de ésta.

Naturalmente, Charles Ray, hace uno de sus papeles preferidos: el de un muchacho ingénuo que llega por primera vez a una gran capital.

Charles Ray es uno de los actores que en menos tiempo ha alcanzado las cimas de la celebridad, teniendo en cuenta que durante los tres primeros años de su actuación en la pantalla, su nombre nunca salió a relucir en letras de molde.

Es de los que han dado un salto gigantesco.

Los actores precoces

El pequeño actor Wesley Barry en una feliz caracterización de la película "Más que novelesco" y en la que logra revelar un gran



talento artístico que ya han hecho resaltar varios críticos norteamericanos.

Frank Baun

Un actor probo, modesto, de innegable mérito artístico. Aquí está



en una de sus mejores creaciones, por la que ha merecido generales alabanzas del público neyorkino.

NOTICIARIO

Un actor negro.

Se llama Charles Gilpin. Hace poco se reveló en un teatro de Nueva York y ahora pasó al cine.

¡Una estrella negra! ¡El colmo del cielo estrellado de la cinematografía!

La Nazimova ha dejado la compañía en que trabajaba. Ahora pasará una temporada en su granja de Nueva Inglaterra y luego regresará a los Angeles para empezar a trabajor con compañía propia.

La gente de los estudios norteamericanos anda muy interesada en casar a Charlie Chaplin con May Collins. Oficialmente no se sabe nada.

No se sabe más que Chaplin se interesa mucho por esa actriz...

Cuando el río suena...

EL NUMERO 2 Y LOS REYES

Creen ustedes en los maleficios? ¿Creen ustedes que un número puede ejercer una influencia decisiva en el destino de los hombres? Nosotros no se lo aconsejamos a ustedes; y sin embargo...

Un observador supersticioso hace notar que el número 2 parece funesto para los Monarcas.

En apoyo de su aserto recuerda el fin desastroso de varios Soberanos que fueron *segundos* de su nombre.

Carlos II de Francia fué estrangulado; Jacobo II de Escocia pereció en el campo de batalla; Napoleón II murió en el destierro y sin haber reinado; Harold II cayó en Hastings; Eduardo II de Inglaterra murió asesinado en una cárcel; Luis II de Baviera se ahogó en misteriosas circunstancias; Alejandro II de Rusia fué muerto por una bomba que le arrojaron los nihilistas...

Max Linder



Una de las últimas fotografías del famoso mimo francés. Max Linder está preguntando si podrá competir con Dempsey para reverdecer los laureles de su compatriota el gran "Georges".

A REIR TOCAN



FRASES EN ACCION



—¿A dónde vas corriendo?
—A ninguna parte.
—¿Cómo que no?
—Es que vuelvo ya.

UN BUEN PRESTAMISTA

El usurero. — ¿Conque cien duros? Muy bien. Deduzco intereses del año del préstamo al 5 por 100, que ya sabe usted se cobran anticipados y quedan cuarenta. Téngalos usted.

El prestatario. — ¡Menos mal! Si el préstamo fuera por dos años, tendría que dar a usted veinte duros ahora por el gusto de pagarme dentro de veinticuatro meses.

HABLAR EN DIFICIL

El político está escribiendo, rodeado de tres o cuatro diccionarios.

Un amigo le pregunta:

—¿Estás preparando algún nuevo curso?

—Nada de eso. Estoy traduciendo el que pronuncié ultimamente.

COSAS DE LA JUSTICIA

En Pensilvania, un hombre mató a otro para robarle. Lo robó en efecto. ¡Sesenta centésimos que llevaba encima el muerto!

El Tribunal condenó al matador a tres años de prisión.

Un año de carcel, por cada veinte centésimos, no es modo de pago en realidad.

UN SUSTO

Juan ha sido un amigo de la infancia de Isabel. Pero Juan acaba por enamorarse de ella y se lo dice, aun sabiendo que ella lo quiere como un hermano.

— Ya sabes — la dice el mozo — que yo nunca me he separado de tí. Siempre te he querido... Y ahora quisiera saber si tú quisieras ser mi novia.

—¡Ay! ¡Qué susto me has dado!

—¿Por qué?

— Porque creí que me ibas a pedir dinero... Como siempre empiezas lo mismo...

UNA AMENAZA

Un pobre, armado con una trompeta muy grande, se para delante de un balcón y le dice a un caballero que está asomado en él:

—Deme usted una lismosnita, y le prometo no tocar.

—Por mí, toque usted lo que quiera. Así se divertirán mis chicos.

El pobre hace un gesto muy extraño y dice tristemente, señalando la trompeta:

—No suena, caballero.

—¿Entonces para qué la lleva Vd.?

—Para asustar.

NIÑO PRODIGO

La niñera acuna al niño y le canta para que se duerma.

El nene, de pronto, levanta la cabeza y la dice con su media lengua:

—Cállate, chacha, que quero mimir.

NO HAY IGUALDAD

—¿Cuántos años tiene tu hermano?

—Tres.

—Pues mi perro no tiene más que uno y corre más que tu hermano.

—También tu perro tiene cuatro patas y mi hermano no tiene más que dos.

SE COMPRENDE



El jardinero, al niño: — Dile algo y no te morderá.

El niño: — ¡No... pue... do.... de... cir... le... na... da!...

JUGARRETAS DEL VIENTO

Periquín vuelve a su casa desolado porque al salir de la escuela ha perdido la gorra, una preciosa gorra de piel, de las que están en boga entre los niños de su edad.

Su madre le pregunta por la prenda. El chico se disculpa.

—¿Sabes lo que me ha pasado? —dice. — Se levantó un viento tan fuerte, que me la arrancó de la cabeza y se la llevó.

— Pero, hombre, ¿cómo no has corrido tras ella hasta recogerla?

— ¡Cualquiera la echaba la mano, madre; ¿No me has dicho tú que es de piel de liebre...?

NO HAY DERECHO

A la puerta de una iglesia, uno de los pobres dice a un transeunte:

— ¡Caballero, una limosna por amor de Dios!

— ¡Yo no doy limosna a un hombre sano y robusto como usted;

— ¿Cree usted que por cinco céntimos hay derecho a exigirle a uno una pierna rota?

DOS SEMANAS DE AUSENCIA

—¿Diste de comer a todos los animalitos?

—Sí, señora; es decir..., al gato se me olvidó ponerle comida.

—¡Pobrecillo! ¡Se habrá muerto de hambre!

—¡Ca!, no señora. Se comió al canario y al loro!

HOMBRE PREVENIDO

— Su señora de usted está en los baños, ¿verdad?

— Sí señor.

— ¿Sería indiscreto que le hiciera a usted una pregunta?

— Cuantas usted guste.

— ¿Por qué en lugar de girarle una cantidad le envía usted frecuentemente 29 pesos?

— Porque el precio de un billete de ferrocarril es de 30.

— No veo la relación que...

— De este modo estoy seguro de que no vuelve de improviso.



EL MIOPE Y LA NIÑA

— Dé usted otro empujón y verá usted cómo la puerta se abre.

— ¿Y por qué no empujas tú, hermosa?

— ¡Toma! Porque la puerta está recién pintada.

ENTRE ESPOSOS

Ella. — No he visto un carácter como el de mi hermano; sólo disfruta regañando.

El. — Entonces, ¿por qué no se casa?

DESCONFIANZA

La muchacha. — No creas, Pepito Mamá tiene la cara de un demonio, lo reconozco, pero no es mala.

Pepito. — Mi temor es que también tenga el carácter...

EL FRIO



—¡Ay. Federico! ¡tengo un frío en la nariz! ¿Quieres llamar un taxis?

SIN TITULO

— ¿Estás loco? ¡Lavarse con aguardiente la cabeza!

— Dicen que lavándose con aguardiente crecen pronto los cabellos.

— No lo creas; si fuera cierto, mi garganta estaría cubierta con una hermosa cabellera.

HISTORIA NATURAL

La maestra (a un alumno)—¿Porqué no hay perdices en primavera?

El alumno—Porque las hemos comido en escabeche en el invierno.

EN EL TRIBUNAL

Juez — ¿Por qué robó usted esos zapatos usados?

Acusado — Señor juez, porque creí que eran nuevos.



IGUAL QUE TODOS

Un amigo se encuentra en la calle con otro, médico este último.

— ¿Está usted malo, doctor? ¿Qué tiene usted?

— Un catarro feroz, que no puedo curarme.

— ¿De veras?

— Sí, señor. Aquí donde me ve, me paso todo el día tosiendo como un cliente.

VERIDICO

Un sujeto que había sido testigo de un feroz asesinato cometido en la vía pública fué interrogado por el juez.

— ¿Por qué no acudió al oir los gritos de la víctima?

— Porque..., señor, vale más ser cobarde por cinco minutos que no difunto para toda la vida.

UN POETA

— ¿Has leído los poemas de García?

— Sí, y he visto en ellos bastanets faltas gramaticales y no pocos versos mal medidos.

— El dice que son licencias poéticas.

— ¡Pués a tales poetas deben retirárseles las licencias!

ABANDONO Y CASAMIENTO



— ¿Y Alberto te dejó ya?

— Sí. Cuando supo que yo gastaba doce mil pesos al año de vestidos, se casó con mi modista.

EN LA PRISION

— Ya sabe usted — dice el director — que aquí el trabajo es obligatorio para todos los reclusos, y supongo que usted preferirá se le utilice en lo que sabe hacer.

— Sí, señor; muchas gracias.

— ¿Qué profesión es la suya?

— Aviador, señor director.

UN LUGAR TRISTE

Calínez va a visitar a un amigo que vive en un barrio de las afueras.

El lugar es tristón y el visitante no oculta sus sentimientos.

— ¡Si tuviera que vivir aquí un mes por obligación, me moría antes de una semana!

ES CLARO

— Jules, mi hermano tiene seis meses y ya pesa doce kilos.

— Y el mío no tiene más que cuatro y pesa seis, sin contar la cabeza.

—¡Cómo! ¿Sin cabeza?

— ¡Claro...! ¡Porque la cabeza estaba fuera del platillo de la balanza,

PREGUNTA NAT



El doctor: — Tiene que e... la vista una gota cada ve... medicamento. Y lo hace as... ces al día.

La enferma: — ¿Antes ... de las comidas?

TODO LO PUEDO

— Caballero, me han d... pretende usted pedir la ma... hija.

— Sí, señor; tengo ese p...

— ¿Pero usted puede mant... familia?

— No solamente mantener... cebarla!

PRECAUCION

Un Cristo viejo, al caers... labró a una beata que ... sus pies con devoción.

Cuando pusieron en lu... viejo un Cristo nuevo, la ... arrodilló a honesta distanci... estas palabras.

— Perdóname, Señor, si ... acerco más; no quiero que ... pas la cabeza como tu difu... dre.



AL MENUDEO

Un tabernero enviudó y ... creyeron que su mujer le ha... jado algo, porque era muy ... mica, muy laboriosa, muy ... sorpresa general cuando vie... é lcerraba el establecimiento.

— Qué! te retiras ya de ... gocio? le preguntaba un ami...

— Sí, para evitar la quieb...

— ¿Qué te ha dejado tu e...

— Deudas no más.

— Imposible; el negocio ... bien...

— Sí, mi mujer, compraba ... al por mayor, pero yo me l... al menudeo.

LAS NOVIAS



Escribiéndola al novio: — "He recibido tu regalo, que es horrible. Siempre has tenido muy mal gusto para todo. Yo no sé qué va a ser de nosotros cuando nos casemos..."

PREGUNTA Y RESPUESTA



— Diga, guarda: ¿va al Prado?
— En invierno, cuando hago fiesta, llevo a pasear a los botijas

POESIAS 



... Rodríguez Legrand

...S REBELDES

... piedad evangélica!...
... miserias humanas
... de hipócritas miras
... hediondas de todas sus lacras!

... speto por todo
... acro decálogo manda,
... eden llevar sus acciones
... vientos la voz de la fama!

... piedad que ornamenta
... de Dios, con sus galas;
... riquezas inútiles
... sirven a un Cristo de plata!

... ante el lívido hermano,
... infinita del alma;
... rían torcido su rumbo
... reales y no con palabras.

... erdadera os impulsa
... la frente de manchas,
... r en un día cercano
... ensueños de amor y esperanza.

... entonces negáis amenudo
... n, vuestro techo y vuestra agua,
... que sufre; llevando
... sus males, cargada a la espalda?

... acaso teméis que esos hechos
... la voz de la Fama?
... no derecha, no debe
... favores que otorga su hermana!

... buenos talvez con los tristes?
... eis acaso sus lágrimas?
... s a erguirse al caído?
... l suicida quitasteis el arma?

... s que cumplís lo que impone,
... santo decálogo manda:
... eis descansar satisfechos
... e y níveo blancor de las sábanas.

... vuestro sueño, el tranquilo
... mpia conciencia sin mancha,
... habéis ofrendado tesoros
... da sirven al Cristo de plata!

... ce piedad evangélica
... tona en los templos sus galas,
... go le niega amenudo
... santo del pan y del agua!

Genaro Falabella.

... Isabel, Mayo de 1921.

MALDONADO

Para mis conterráneos.

... o de bosques verdinegros,
... l pinar se yergue soberano
... e duna movediza y blanda,
... era fértil el sudor humano;

... río, que entona dulcemente,
... las la eterna cantinela;
... ene en la Torre del Vigía
... rico y fuerte centinela;

... o de flores y perfumes,
... sias hondas de progresos reales,
... al visitante su tesoro
... itas noblezas patriarcales;

... rullado por el mar y el bosque,
... choque del pampero han agitado...
... rge el hogar de mis mayores:
... y silencioso Maldonado!

. . . .

Arriba, Maldonado!
No empañes tu la gloria
De ser ciudad gentil!
...fréndote mis versos,
Mi espíritu sin sombras,
Y toda la alegría
De mi alma juvenil!

Una fernandina.

Montevideo.

... bado sea quien planta un árbol!
... o quien lo protege!

... adivinas lo adivinan todo, menos
... la policía las va a prender.

... mucha gente que se baña y es lim-
... dio por si les ocurre algún accidente
... calle.

FLOR DE ORO...

(En tu album)

Princesa encantada que sueñas azules
Modernas, ignotas, vagas Estambules
Adonde se plasme la santa virtud:
Escucha mis cantos de tenues arpegios
Que irán, delirantes, con sus sortilegios
Tejiendo las voces de un tierno laud...

Escucha que suena mi verso amoroso
Con las sutilezas de lo fragancioso
Llevando del alma la santa emoción:
Pués quiero ofrendarle, con casto decoro,
De mi amor sincero los fuegos y el oro
A la eucaristía de tu corazón...

La gracias ebúrneas envuelven tu vida
Con místicos peplos de bella mecida
En la cuna blanca de la plenitud,
Y cuajó tu encanto de pureza idalia
Sobre los poemas de Fuentes Castalia
Con el ritmo nuevo de regia virtud...

La luz de los astros cayó en una noche
Prendiendo una pira, con ático broche,
En el azul hondo de tu sobriedad,
Y todas las diosas prestaron sus dones
Vibrando los salmos de los corazones
Para los efluvios de tu castidad...

Es tu cabellera manojo de seda
Sobre la posada de campos de leda
Que tiene tu excelso cuerpo beldad,
Destacando lampos las fulguraciones
Que hay en tus ojazos de constelaciones
Como venusinos de la idealidad...

Eres la flor de oro de mi amante sueño
Con las elocuencias de un azul beleño
Que exhala divinos aromas sin par,
Y la niña buena qué adoro con ansias
Anhelando loco sorber sus fragancias
Que tienen los suaves deleites de azahar...

Tu vida es mi vida, tu canto mi canto,
Tus ojos mi cielo... tu amor es el manto
Que salva mi abulia con púdica unción:
Por ello es que ofrendo, con alma y decoro,
De mi amor sincero los fuegos y el oro
Por la eucaristía de tu corazón....

Luis Rodríguez Legrand.

Rosario Oriental, 1921.

VOLAR...

"¡Quién pudiera volar!" (Marcelo, en "El Arlequín", de Otto M. Cione)

A veces,
cuando el pérfido hatío se apodera de mí,
cuando me cansa el mundo con sus mil necedades,
cuando me martiriza con todas sus maldades
y cuando me fatiga su dolor, pienso así:

Ah! si un águila grande, pero grande, bien grande,
me prestara sus alas y pudiera volar!
¡Cómo me entregaría al placer de los vuelos,
y con qué justo orgullo, tierras, mares y cielos
cruzaría gozoso de correr al azar!

Y, también, qué inefable, qué infinito consuelo
sentiría en mi alma si pudiera posar
mi planta fatigada sobre un abrupto suelo,

Sobre un peñón bien árido, pero lejos, muy lejos
de este mundo malvado, y bien cerca del cielo,
y allí de mis fatigas pudiera descansar!

. . . .

Ah! si un águila grande, pero grande, bien grande,
me prestara sus alas y pudiera volar!

Raúl P. Canale.

31|V|921.

PLEGARIA

Señor...! tú que pusistes en mi alma
flores y auroras sapientes de poesía,
tú que impregnaste de suave melodía
las dulces horas que gocé en la calma

Tú que hiciste mi pluma florilegia,
que alfombrastes un día mi camino
de blancas rosas que mató el destino
de auroras bellas y de "Lunas" regias.

Tú que guiaste por la misma senda
una noche de luna, nuestros pasos,
que entre rosas de amor sedas y rasos
forjaste, en derredor una leyenda.

Dame reposo, Señor para olvidarla,
mata el pasado traidor para quererla,
o hazme cobarde, Señor, para matarla!

Alfredo Basso (hijo).

HORA DE ENSUEÑO

Viejo jardinero amigo, tráeme rosas
como ayer, como siempre, a manos llenas,
así podré en las tardes bien serenas,
embriagarme de sus aromas, voluptuosas,

Viejo jardinero amigo, tráeme rosas
como ayer, como siempre a manos llenas.
Rosas rojas lujuriantes. Rosas,
blancas como el amor de un alma buena.

Viejo jardinero amigo, tráeme rosas,
para llenar mis búcaros vacíos,
para ausentar el tedio de las cosas,
para auyentar las penas del hastío.

Y así podrás tú verme como en antes,
pleno de gozo de esperanzas lleno;
como cuando en mis huertos odorantes,
perseguías los pájaros amantes,
que alegres picoteaban en el heno.

Jacinto Luis Peretti.

LOS BONOS EN EL PASADO

A propósito del establecimiento de bonos para proveerse de azúcar y de pan, un periódico francés reproduce algunos detalles entresacados de las Memorias de la marquesa de la Tour du Pin, "Journal d'une femme de cinquante ans", que fueron publicadas en 1913 por el coronel Aymar de Liederkerke-Beapost, bisnieto de la marquesa.

En la época del Terror en París, se nombró en cada **sección** el panadero o los panaderos que habían de encargarse de la fabricación y la distribución del pan; y se les dió la orden de no venderlo sino en las cantidades taxativamente determinadas, y sólo a las personas provistas del indispensable vale o bono expedido por la **sección.**

Para evitar el fraude en la expedición de bonos, se dispuso que en la puerta de entrada de cada casa se fijase un cartel con los nombres de todos los habitantes del edificio. Estos carteles eran de papel, con un borde tricoor, y, como los demás documentos oficiales de aquellos días, iban encabezados con el lema "Libertad, Igualdad, Fraternidad o Muerte".

El bono era individual; pero se permitía que uno de los vecinos presentase en las tiendas los bonos de todos los domiciliados en una casa y recogiese el pan correspondiente.

Los adultos tenían derecho a una libra; los niños de menos de diez ajos, a media; y las mujeres que estaban criando, a dos libras.

Los panaderos quedaban obligados a cumplir lo dispuesto, bajo pena de muerte. Más de uno pagó con su cabeza la desobediencia o el fraude.

Lo mismo que con el pan sucedía con la carne; también eran necesarios los bonos para adquirirla. Y también más de un carnicero murió en la guillotina, por su negligencia o su malicia.

La marquesa de la Tour hace notar la facilidad con que se aceptó tal régimen; de lo que deduce que el pueblo francés se somete pronto y dócilmente a cualquier autoridad.

El **pan de sección** era negro y viscoso, y se expendía recién sacado del horno.

Naturalmente, también se elaboraba pan fino y blanco; pero sólo para los **mandarines del día.** Si no faltaba quien mirase con envidia aquellas cestas de panecillos blancos, nadie se permitía proferir la menor queja.



LOS VESTIDOS INVERNALES

Los árboles que sacude el viento invernal, tienen una melancolía sugestiva que hace olvidar las claridades del verano, y es por eso que nuestra "toilette" ensombrecida, toma las tonalidades de la desolada estación.

Todos los tintes salvajes con que se engalana la hojarasca antes de caer, constituyen una gama de gran riqueza, que el terciopelo de lana y sus innumerables derivados se encargan de exponer a nuestra vista.



La colección de telas de lana, no ofrece casi ejemplares de géneros ásperos: todos son flexibles y suaves, en los colores gris topo, "rouille", tintes vagos y de una segura elegancia. Hay también colores azules, amarillos y verdes magníficos, para quienes no toman algo de excentricidad... pero esos tonos vivos no servirán para confeccionar "tailleurs" apropiados sino para hermosas capas que permiten realizar combinaciones de grandes cuellos de piel, con el color elegido.

Para los sacos, se llevan muchas lanas de fantasía, a rayas, cuadros o escosesas, que sirven también como forros o como adornos de los vestidos y capas de un tono unido, lo que no es en manera alguna un detalle novedoso, pero sí muy práctico y siempre de moda.

Los precios a que han llegado las pieles, por modestas que sean, estimula el esfuerzo de los fabricantes de telas, quienes, de invierno a invierno, ofrecen una variedad cada vez más amplia de tejidos que imitan pieles, o mejor dicho que "las interpretan", de modo que el tejido no es ya más una copia banal de ellas, sino una piel especial, bonita y sentadora, que aún las más elegantes consienten en llevar en los más exigentes torneos de modas.

Vemos así dichos tapados, no solamente en casi la totalidad de capas y abrigos, sino en los inmensos cuellos drapeados que los adornan y que requieren toda la flexibilidad necesaria para fruncirse caprichosamente alrededor del semblante y de los hombros.

Preciso es confesar también que el terciopelo, y especialmente el terciopelo negro, ha tomado este año el sitio que ocupaba en los anteriores, el satín negro. El traje de terciopelo, la capa de terciopelo y aún el "tailleur" de terciopelo, se adaptan a todas las circunstancias en que la mujer debe preocuparse de su atavío. Ninguna se quejará de esta boga, siendo el terciopelo tan halagador para la fisonomía. Bien entendido, lo mismo ocurre con el sombrero de terciopelo, de ala blanda, y con el gorro de terciopelo adornado con un paraíso que baja a un costado y especialmente con el "marquis" también de terciopelo, ya adornado con escarapelas, ya con alguna pluma o "aigrette".

También se ven, para otros vestidos y trajes, pequeños sombreros de peluche negro o de un tono vivo que recuerde algún detalle de la "toilette". Pueden ser bretones, turbantes, según el gusto de cada una. Para la noche las mismas formas se encierran en telas de hilo de oro o de plata, que figuran una red brillante, que fulgura interesamente a la luz de las lamparillas eléctricas.

Y es que en esta estación invernal, como en la precedente, las damas prefieren el lucir de las lentejuelas y de las lanas y la suntuosidad de los brocados, que se amoldan perfectamente con la flexibilidad de los trajes modernos.

El traje ceñido se ha dejado algo por la boga de la chaqueta recta, apenas entallada, que los bolsillos ensanchan algo en los costados, para obedecer al ritmo general. Es el atavío ideal para los paseos matinales, o para las salidas de la tarde, pero que la mayor parte de las mujeres encuentran demasiado masculinizado para adoptarlo en los paseos o visitas.

En vez del amplio tapado, abierto a un costado, que estaba tan en uso en la pasada estación, se lleva ahora el tapado estrecho en la parte inferior y que se ensancha en las caderas.

Tiene el grave inconveniente de que se necesita ser muy delgada, para llevarlo con elegancia y chic, y por eso es preferible la capa, la amplia capa de gabardina o de terciopelo de lana que uno se echa sobre cualquier vestido, tanto sobre el vestido de día, como sobre el de paseos o comidas. Claro está que para estas últimas, se exige una tela m... un forro de linda seda, ad... rol que debe desempeñar en ... cés" de su dueña, en la fie... asiste con ella ataviada.

UNA COSTUMBRE AMERICANA

El extranjero que pasa la última semana del mes de Septiembre en una ciudad de los Estados Unidos se ve sorprendido por el incesante ir y venir de carros de mudanzas y de camiones cargados de muebles, que van de un lado para otro. Es un *trasiego* mareante que tiene fácil explicación.

Generalmente, los arriendos de casas de habitación se hacen por años completos, que empiezan a contarse el 1.o de Octubre, para terminar el 30 de Septiembre. Es rarísimo que se alquile una casa por mensualidades, como se hace entre nosotros.

Claro es que el propietario que acaba de construir una casa, o que la tiene desalquilada por cualquier circunstancia en distinta fecha de las citadas, no vacila en arrendarla sin esperar a Octubre; pero el arriendo se hará hasta el 30 de Septiembre. Propietario hay que cede un piso gratuitamente tres o cuatro meses con tal que el inquilino firme un contrato por dos o más años a partir del 1.o de Octubre siguiente:

Por esto es el *jaleo* de *trastos* en la calle durante la última semana de Septiembre.

Y a propósito de alquileres de casas. A cada cambio de inquilino, el dueño de la finca está obligado por la ley a decorar y pintar o empapelar las habitaciones, y no se permite poner un papel nuevo encima del viejo ni pintar sobre la pintura que antes hubiese, sino que hay que *raspar* primero las paredes y lo... dejándolos como nuevos, pa... el posible contagio de enfe... de los inquilinos anteriores.

Aunque no haya más que un ... bol frutal en nuestros campos, él ... alegría, fruto y sombra para res... del sol en las horas de vuestro d...

UN PINTOR



La señorita, crítico de art... gran pintor: — ¿Y hace ... ahora alguna cosa con los ... nudos, maestro?

El pintor: — Sí... Baños... lamente...

Hogar

ALMOHADONES Y DIVANES

queños rincones de reposo y ño, que constituyen uno de cipales atractivos del hogar , tienen su estilo personal, en la mujer de gusto imprime et", dándoles un interés par-

los, la nota dominante por ente y que puede ser variada infinito, la dán los almohadivanes.

hadones de terciopelo, de brosatín, almohadones oscuros, ores o de un tono delicado; lones largos, ovalados, redonchicos, octogonales, enormes, s, medianos; almohadones de color, adornados de frunces, do poufs y tan suaves, que po imprime en ellos su dulce almohadones severos, de a antigua, de telas bordadas n pertenecido a lugares sa- ; almohadones ligeros, en se-

de tonalidades vivas, adornan grandes puntas exóticas.

as las originalidades son pers, con tal que se adapten al to de la pieza, y se encuenveces entre ellas, "trouvailles" sitas.

divanes también, camaradas hé y del dolce-far-niente, ornas indispensables y clásicos de oudoirs, pueden dejar también libertad a la imaginación y al de la mujer.

Divanes japoneses, chinos, orientales, cerca de los cuales la pequeña mesa de laqué o de ébano, reluciente bajo sus potiches y bibelots, recibe el platillo de golosinas, o el libro aparecido recientemente, o el trabajo empezado por la dueña de casa...

Sobre un diván común, de reps o de tapicería descolorida, se echa un chal de las Indias o un mantón de Manila, de franjas largas y sedosas, y de inmediato aparece ante nuestra vista un mueble extraño y lujoso.

Divanes y almohadones se mezclan estrechamente, y es precisamente lo que agrada, la profusión de almohadones combinados para reposar la cabeza, a la hora del ensueño. El libro parece así mejor escrito, la "causerie" más espiritual, si desaparecemos entre la pluma y la seda que nos rodea. Porque, pàra la mujer moderna, sportiva y entusiasta, nada vale tanto, para su gusto personal, como la suavidad y los mimos en que se complace en aquellas horas, en que la actividad de su vida y el desgaste perpetuo de sus nervios, no la solicita más y en que por consiguiente, puede ella reconocerse en lo que es: una criatura exquisita, tan graciosa como frágil.

Para confeccionar los almohadones modernos, se puede, aún sin saber dibujar, crear verdaderas maravillas, con retazos de telas claras, de terciopelo o satin. Sobre un fondo de satin amarillo, por ejemplo, es fácil aplicar animales recortados de terciopelo negro: gatos, ratones, arañas, papagayos, o sino, siluetas de niños, de paisanos, etc.

Se calca un dibujo divertido y se recorta el papel, enseguida se recorta el terciopelo y se aplica el dibujo con un cordonnet grueso, de un tono vivo.

Los ojos se hacen con perlas de colores.

El efecto es muy bonito y de una originalidad que tiene su mérito. Luego se dán a estos almohadones las formas más diversas, pero el más moderno es el de forma redonda, muy abultado y fruncido por completo en los bordes.

omo se cura el asma y la tos convulsa

ueva propiedad del tomillo

sigue con interés extraordinan Europa el resultado de alguuraciones del Asma y de la tos ulsa donde las otras medicinas an fallado. La medicación que mplea es sencilla y se conoce y ya gracias a la tenacidad de un ico alemán el Dr. Brandes de ín quien ha curado infinidad de s de enfermedades bronco pulares y especialmente asma y tos ulsa con las infusiones de tomierytroso — El tomillo erytroso na variedad de la conocida planel tomillo, de aspecto parecido que contiene además del tymol deroso antiséptico) otros prins activos de efectos coadyuvan- Para evitar errores el Dr. Branha echo preparar bajo el nomde tomillo erytroso compuesto un acto sacarado que los niños y tos toman con gran placer y que Alemania se adquiere en todas farmacias.

abemos que algunas importantes macias de plaza tienen existencia tomillo erytroso compuesto.

ALFILETERO BORDADO

Un alfiletero es objeto de absoluta necesidad en todos los tocadores de señora, porque siempre les hacen falta los alfileres y es condición femenina que, aún cuando el traje esté perfectamente rematado, bien provisto de botones, presillas, broches automáticos y cuanto se ha inventado para que cierre con toda perfección, no importa; siempre hace falta algún alfiler, y por consiguiente, también hace falta el alfiletero para tenerlos a mano en un sitio más adecuado.

Ya para renovar el antiguo alfiletero si está un poco deslucido, ya por si ocurre tener que hacer un regalito a alguna de sus amigas o parientas, será de provecho este modelo elegante.

Es de raso color gris y le adorna un bonito dibujo en estilo Luis XV que reune a su fineza, el ser tan sencillo y tan fácil de ejecutar, que requiere poco tiempo para su confección.

Si se ha de copiar con exactitud este modelo, tal como lo representa el grabado que vá en esta página, basta emplear el punto de tallo y el punto al minuto. El primero cubre el contorno de los lazos y los tallos, el segundo las hojitas o diminutos pétalos de las florecillas.

No hay el menor inconveniente en introducir en este bordado alguna variación, pudiendo emplearse en los lazos el pasado plano, si así se prefiere, y resultará muy apropiado este punto en el centro o nudos de los lazos.

Para armar el alfiletero, se prepara un almohadoncito de una tela cualquiera, bien rellenado de salvado, por ser donde mejor se clavan los alfileres y después no hay más que extender por un lado la tela bordada y por otro el forro, en el que se puede aprovechar cualquier pequeño retazo de seda o satén blanco o gris, y por fin, como remate para ocultar el cosido del borde, se utiliza una cinta de color, cosiéndola un poquito fruncida, como un minúsculo volante.

Si se quiere que el alfiletero resulte plano, — que sienta mejor en la mesa del tocador, — después de extendida la tela bordada sobre el almohadoncito, se coloca este sobre un cartón algo más pequeño, sujetándole con un cosido todo alrededor, cuyo cartón se oculta con el forro.

EL TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD

En varios números anteriores nos hemos ocupado de la obesidad teniendo en cuenta que es este un mal que va adquiriendo gran desarrollo y es origen de muchas de las dolencias que aqueja a las personas en quienes abunda el tejido adiposo.

Como este estado adquiere un carácter muy general, aconsejamos en nuestra revista que las personas que se encuentren en este caso, debían someterse a las prescripciones de un especialista ya que habiendo hecho estudios científicos sobre dicha materia, la obesidad, y por la experiencia ya adquirida, es éste el que está en situación de realizar una cura eficaz y verdadera.

Nosotros nos encontramos actualmente en disposición de recomendar a los que padecen de obesidad, la asistencia del prof. Coló, quien es el autor de un excelente tratamiento, del cual hemos constatado su eficacia y seguridad de una manera indubitable y estamos convencidos que al hacerlo así, obramos en beneficio de nuestro prójimo.

CONOCIMIENTOS UTILES PARA EL HOGAR

Toda legumbre seca para poder ser utilizada, de bebe ser puesta antes, en remojo. Cuando por cualqüier razón esto no se ha hecho, se la puede usar lo mismo si se la sumerge en agua hirviendo y se la deja allí, basta que se hinche. Luego se la hace cocer como de ordinario.

***

Cuando se ha de raspar corteza de limón para emplearla en repostería, debe ante todo, lavarse el fruto con agua templada.

La corteza de un limón, en efecto, examinada al microscopio, se vé siempre cubierta de puntitos negros, que son huevos de insectos.

***

Cuando se desea conservar un sello de lacre sin deteriorarlo al tratar de arrancarle del papel, puede conseguirse pasando entre el lacre y el objeto a que está adherido, la hoja delgada de un cuchillo o espátula, calentada ligeramente.

***

Hay varios procedimientos para lavar la franela o cualquier tejido de lana.

Todo tejido de lana, al ser lavado, pierde su flexibilidad, para evitar este inconveniente hasta con dejar un rato en remojo, el género que acaba de ser lavado en agua fría o tibia, en una solución compuesta de 1 litro de amoníaco, más o menos, por 4 litros de agua. Enjuagar luego en agua tibia, torcer ligeramente, envolver en una toalla a fin de que se seque un poco, y extenderlo al aire después de haberlo estirado en todos los sentidos; para plancharlo húmedo aún.

***

Es un error el hacer secar los paraguas abiertos, pues el género al secarse se contrae dejando así demasiado tirantes las costuras las que, a la larga, acaban por chafarse. Si se desea conservar un paraguas largo tiempo, se le debe poner a escurrir cerrado, con el mango para abajo.

Para limpiar objetos oxidados conviene sumerjirlos durante varios días en petróleo (kerosene), secarlos luego con un lienzo, y pulirlos con papel de lija muy fino.

LA PAGINA DE USTED



Amo con un amor puro, santo y verdadero, con toda la fuerza de mi ser, al simpático morocho, dueño Casa De S... C. Rivera ¿Por qué no corresponde a las miradas de su más ardiente admiradora? — **Alma Sincera.**

Simpático joven, empleado Rest. Amer. se llama José R. ¿Te habrás olvidado de aquel velorio? Contesta a — **Telefonista.**

Mi ideal es un joven gallardo, bastante morocho. Viste traje azul a cuadros y le llaman cariñosamente, chico ¿Sabrá quién soy? — **Fray Marcos.**

Siento simpatías por el morocho Mansavillagrense à quien ví 26 actual en Illescas. Hablóme ese día quedando volver 11 Setiembre. Sus iniciales B. C. Pide respuesta. — **Rubia de Illescas.**

Ansío ser correspondido por simpático joven que conocí en carreras en Illescas el 24. Vestía bufanda rayada y sobretodo de gabardina; sus iniciales H. P. ¿Contestará? a — **La del auto gris del 25.**

Amo a un morocho, salteño, bajo, de cabellera negra como el azabache, está en la capital desempeñando un importante cargo; hace pocos meses lo conocí, hablé con él y me cautivó tanto su sensillez como su educación. Una de las tantas cosas que me dijo fué ésta, "si llega a ir un día donde estoy yo, le pido me escriba estas textuales palabras", estoy aquí, deseo hablar a solas con... Vd. dígame cuando y donde nos podremos ver". Si sus ojos recorren estas líneas, pídole conteste a — **Shirley que no lo olvida.**

Estoy enamorada, de un joven simpático es choffer del estanciero A. P. Vive en C. P. Dpto. Florida. ¿Quiere contestar? a — **Lolita.**

Mi ideal, joven que conocí hace tiempo. Estaba empleado en Sarandí. Iniciales C. C. Insignificantes motivos alejáronlo de mí al poco tiempo. ¿Recuerdas? ¡Qué dicha si te volviera a ver! — **Azucena.**

Joven que tomó informes el día 25 en un 23 me dejó indeciso. Está comprometida, no guarde silencio conteste a — **Wille.**

A Horacio B..., Completamente enamorada de este gordito, hacendado de Averías a quien veo con frecuencia en Chuchilla de Navarro. Espera anciosa contestación. — **La negrita M. Elvira.**

Soy sola, en el mundo y me veo obligada a vivir bajo la tiranía de mi tutor. Casándome podré deshacerme de este hombre que coarta toda mi libertad. Poseo bienes y deseo joven honesto que sepa comprender el corazón de una niña que sufre. Aunque no soy linda poseo un alma capaz de hacer feliz a un hombre digno del cariño verdadero. — **Litle Doll.**

Me enamoré, del joven rubio alto que conocí casamiento sábado 30. Muy elegante y bailarín. Estoy muy enojada con él, porque no me invitó a bailar. Sabrá quién soy? Si quiere saber conteste a — **Morocha enojada.**

Mi ideal, es el morocho que ví por vez primera en Cine Select. Vestía marrón y sombrero negro. Acompañado de otros amigos. No recuerda a la morocha que estaba sentada en la fila de adelante? — **Huérfana de amor.**

Amo, a un joven que todas las tardes pasa por Sarandí. Sobretodo gabardina sombrero verde. Aunque sé que es un poco caradura desearía me hablara. — **Morocha de 33.**

Locamente, enamorada simpático joven de divinos ojos, que viaja todos los días tranvía calle Soriano. Oigo llamarle cariñosamente Miguelito. No me corresponde. Parece estuviera comprometido. Usa gabardina. — **Lola.**

Somos dos amigas gemelas, no mal parecidas, que deseamos entablar relaciones, con fines matrimoniales, con unos jóvenes de regular estatura, no importa que sean feos, pero si que tengan muchos, muchos pesi...tos. — **Rosita y Isabel.** (Mercedarias). 783.

Cuadros del hogar — *por Gibson*



El hombre que predice el miedo a los maridos en el club



Mi ideal lo constituye una rubia de 16 Abriles la ví en I... el 25 de Julio vestía boina blanca, sus iniciales A. P. Si leyera estas líneas conteste a — **Morocho de Jockey.**

Morocha simpática que sábado 16 de Julio, 6 tarde, tomó tren Transatlántica en Treinta y Tres y Sarandí; envíe dirección o dé cita señor que la saludó a — **Guía.**

Mi ideal, es una simpática rubia que conocí en Ramírez en Marzo de 1920 que viajaba en el recorrido N.o 7 bajaba Yaguarón y San José, vestía de blanco y celeste. — **Traje negro. 2.**

..**Morocha gordita,** viste negro, la veo siempre Agrac. y E. R. Serás tan buena ricura, que quieras contestar a — **Enamorado de tus cachetes.**

Estoy locamente enamorado de una simpática morochita que reside en Progreso empleada en Escuela de la misma localidad, si voy me corresponderá. Conteste a — **Morocho triste.**

Mi ideal lo constituye preciosa joven de lentes empleada de la Casa Ser.. Si no tiene novio contestará por esta revista a **Enamorado?**

Se llama Antonia, la conocí bailes Carnaval en Salón Millán. ¿Te acuerdas los momentos agradables que pasábamos cuando acompañaba amigo? Sé que volviste de pasear. ¿Me recibirás nuevamente? Contesta a — **Amigo de lentes.**

Amo en silencio a una simpática morochita. Vive en M. de Timote Dpto. Florida, sus iniciales M. E. M. Si no está comprometida ¿Se dignará contestar a — **Rubio de lentes.**

Dos chicas, rubia y morocha que vimos en Urquiza, nos han dejado "metidos" No sabemos su dirección. Serían tan amables de contestar a — **Duo criollo.**

Tengo 24 años, soy morocho, deseo completar mi felicidad de viudita, divorciada o representante bello sexo, que, comprometida no alcance entera dicha. Sólo ofrezco mi persona ardiente, cariñosa. Contesten — **Amantebusco.**

Mi ideal es la preciosa rubiecita que veo pasar por Andes y Colonia a las 7 pm. Empleada Uruguay. Viste saco colorado, sombrerito subido con cintas rojas. No sé si tiene novio. No tendrá interés en un sincero admirador: — **Loco de la teoría.**

Rubia preciosa, Miércoles 27 de Julio iba tren 16, muy impaciente. Vestía azul y gabardina, bajó en Rondeau y Ven. ¿Tendré la dicha de ser correspondido? Escriba por esta revista a — **Moocho cariñoso.**

Encontraré una linda rubiecita buena, cariñosa, católica, práctica y amante del hogar? La querría con delirio es mi ideal soñado, ansío amar. Tengo 23 años, estudiante de Facultad. — **Esperanzado.**

Amo a la morocha que viaja N.o 12 Baja Pays... Viste azul y sombrero negro. Su seriedad me cautiva. Tendría la amabilidad de dar alguna esperanza a un enamorado de verdad? — **American Boy.**

Sería, infinitamente humano, encontrar una uruguaya de principios morales.

Unirse con tan altas facultades; las cadenas que el Hado adverso me oprime: quedarían desechos cuál la torre de Babilonia. — **Vagar sin rumbo.**

Preciosa rubia, que Jueves 3 a las 2 y 1|2 viajaba en tranvía N.o 1, varios libros en la mano. Saco y gorra marrón. Querrá simpática contestar a — **Morocho enamorado.**

Se llama Isabel, después de mucho tiempo, a ví Viernes tomar N.o 12 en Uruguay y Rondeau ¿Te acuerdas aquellas noches de bailes? Tengo muchos deseos de hablarte. Ruego contestar por esta revista a — **Compañero de baile.**

Enamorado simpática niña subió tranvía Unión en 18 y Paraguay Martes 2 de Agosto de tarde. Recuerda al compañro de asiento hasta el Arsenal? Espera impaciente contestación — **Sombrero gris.**

Mi ideal es una encantadora rubiecita que veo todos los días en San J. y Andes. Viste saco obscuro. Creo empleada en Convención. Contestará a un enamorado de su linda personita? — **Triste esperanzado.**

Mi ideal, es la de Solís M. E., morochita que viste de rosado. Si me ama como yo la amo, que no me engaña. Morocho que viste traje negro y elegante, que la ama. Conteste a — **L. Z. B.**

Amo en silencio a una simpática rubia de Casupá, sus inicailes V. E. corresponderá a mi cariño, lo dudo. — **"El Tenderito.**

Mi ideal, lo constituye una simpática jóven que viajaba el lunes 25 en el 23 y pidió informes. Le pido conteste por la misma, a — **Wille.**

Me enamoré locamente de la preciosa morocha gordita que sábado 30 de tarde ví pasar por 18 y Andes. Acompañada de otra señorita entraron confitería Andes. No recuerda al que la miraba con insistencia? — **Moocho de gabardina.**

Preciosa rubia que ví ... y Obligado, esperando ... centro. Vestía de azul ... esbeltez y arrogancia ... No pude seguirla pues ... no me pemitieron hacerlo. ... que la miraba con insisten... compromiso, sería tan ... tar a un enamorado? — ... **ciente.**

Mi ideal, es una sim... que conocí baile Pocitos ... marrón y boina negra. No ... rcebo que bailó con ... no tiene compromiso conte... **cedor.**

Dos simpáticas chicas ... noche vimos tranvía por U... en Yaguarón. Llevaban bo... morocha, y azul, la rubia, ... cautivado nuestros corazon... **y Rubio.**



Para "Una amiga. — E... esquelas suyas. Envié cart... tus letras que comprenden l... nombres y apellido "de ella... **en el cinturón.**

A morocho de chambergo: ... por no haberte contestado ... enferma; ven el sábado a la... de siempre, pero en la calle ... **lutada.**

J. B. Cai... Intrigada por... tes paseos por casa; y que ... nidad de verlo la otra noch... del corrte:... obedecen a otr... cupación... — **J...**

Para M. I. T. — Aunque ... te amo como no imaginas. ... pensado en tí, y por eso te ... este medio que no te habrá ... comprendo, perdón hermana ... demos un día hablar perso... explicaré todo. Espero con ... gada a ésta. — **M. T. I.**

A. Francisco Amoureux. — ... das las condiciones por Vd. e... rubia, tengo 18 años, y mu... de amar. ¿Nos entenderemos? ... sa conteste a — **Chela.**

"Niña que se aburre" — En ... (Brasil) hay carta para Vd.

A una amiga. — Quiere ser ... y más explícita para no incurri... ños, pues existen otros seres ... uno de ellos me habla. **El intrig... das las mañanas.**

A Mustafá. — Qué tonto er... fá. No es quien tu te imaginas ... escribió con el pseudónimo d... No creas tengo tanto tiempo di... solo lamento los 25 centésimo... gastados, en esta. — **Tu Vecin...**

Francés Amoureux: — Urugu... cariñosa, 17 abriles, desea for... feliz, con caballero de sus cuali... riñoso bueno y trabajador. Si ... ruégole conteste a — **"Dora".**

Una amiga: — Convencido de ... seguimos una ilusión y conte... una voz armoniosa que se nos ... de el horizonte. ¿No será más ... conocer el origen de tál voz? Co... dicando donde dirigirle corres... después de otra publicación mía ... — **A. Intrigado.**

(Continúa en la sig...

Cuadros del hogar — *por Gibson*



El señor que pronuncia el discurso después de la comida y que no sabe cómo terminar

CONTINUACION DE LA PAGINA DE USTEDES

ESQUELAS

... ¿Temes equivocarte? ¡Po... quitarte la duda llaman... a la fábrica, que serás ... de costumbre, o al café, ... allí te daré mis iniciales, y ... teniendo en cuenta ... vistas en el Puente del Prado.

... Siento la nostalgia de aque... recuerdas! Quisiera que vol... la fatalidad se opone a más ... tanto seguiré esperando, con... después de sufrir por nues... nos uniremos para siempre. ... saludos. — **R. I. A.**

... **tica joven Rondeau — Plaza** ... Que jueves pasado, seguí ... hasta 25 de Mayo; lue... un 16. Recuerda joven alto, ... contestándole a la brevedad po... podemos vernos. — **Rondeau.**

... — sin adivinar con exactitud ... ser, se me antoja que eres ... bella. El de bigotito de tu ... vería con agrado te hicieses ... medio de tus iniciales. — ...

... **morochita:** — Soy morocho serio, educado 20 años, en el baile que la conocí vestía de azul y corbata negra. A Vd. veo todos los días por Sarandí y 33. Espero cita. — **Compañero de baile.**

A Morocho del cine: — Quiero conocerlo para contestar dando cita, pues temo sea Vd. el que yo digo. Acuda domingo siguiente salir esta a la tercera sección con flor blanca en el ojal. — **Morocha.**

Sardegnolo: — Creo reunir las condiciones que Vd. exige. Conteste datos de su persona a — **Nobleza.**

El triste pensador: — Soy morocha de 19 años, buena, cariñosa, dicen bonita. Como Vd. tengo afición por poesía y ansío un hombre que me ame hasta el delirio. — **Morocha triste.**

Payo: — dime que condiciones reunes para tener amplia seguridad antes de entrevistarnos. Después contestaré. — **Primer amor.**

J. R.: — Deseo conocerlo. El sábado siguiente salir ésta estaré en la matinée Cine Oro. Iré vestida de azul con flor blanca y Vd. llevará flor roja en el ojal. — **La Rubia.**

Estancierita: — Resido en la Capital, mis iniciales M. M. Puede contestarme por esta revista solicitando más datos — **Telmo.**

Encontraré: — Lo espero Domingo siguiente salir ésta en 18 y Andes, a las 6 p. m. Llevaré en la mano derecha una revista. Vd. llevará flor blanca y el diario en la mano. — **Morocha rentista.**

A. Morocha rentista: — Olvidé poner en mi esquela, recapito mi correspondencia. **L'Encontraré.**

Rubia linda: — Olvidé poner en mi esquela, recapito mi correspondencia. — **L'Encontraré.**

Encontraré: — Cómo es eso? pidiendo cita por un lado, y a mí contestándome en esa forma? ¿Le parece lindo? ¡ya sé lo que es Vd.!! Retiro lo dicho y sírvase dejar en paz a — **Rubia linda.**

Arrismon... P. — Me es simpático sin conocerlo, creo reunir condiciones exigidas. Conteste si mi esquela es leída y me haré conocer en la publicación siguiente. Vivo Ejido. — **Cariñosa.**

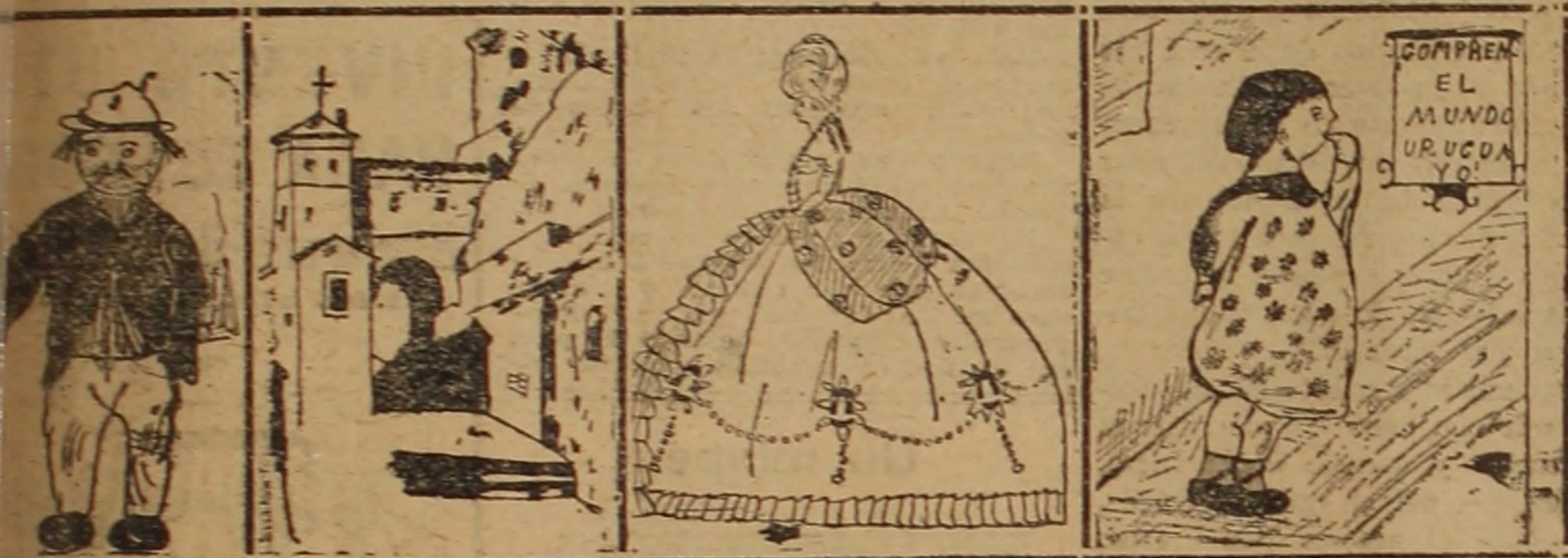
Nena. — Dices que sufres, yo también, compromiso no tengo. Yo también tengo esperanza de que algún día se cumplan nuestras promesas. ¿Verdad? — **Silencio.**

Morocho de Capurro: — Un año que tu divina mirada inició en mí el fuego sagrado del amor. Ah!.. cuántas preocupaciones vencidas y sin cesar renovadas. No olvidarás a — **Maruja.**

Concurso de Dibujos Infantiles

...emios en juguetes

...O URUGUAYO abre un ...de dibujos infantiles en el ...n intervenir todos sus pe...ctores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



...e pero lee ...do *Uruguayo*, ... Maruja Pi..., edad 12 años

"Jerusalen" por Emilio Baubeta, edad 10 años.

Damas de antaño, por Elvira Espósito, edad 10 años

"La que no lo puede comprar se chupa el dedo", por Amanda Moglia, edad 12 años.



...seando en bote ...or Odila C. Mar...ínez, edad 11 años.

"Un paseo al campo", por Elio A. Pereira, edad 13 auos.

"El barco que parte", por Julio C. Cotelo, edad 12 años.

Tipos criollos, por Aída Ferrau, edad 9 años.

DIBUJOS PREMIADOS

... resultado premiados, de ...lo con las bases de este Con... los dibujos publicados en el ...e Julio, que llevan por título: ...y y Thedy", por Emita Legui... Larcebrau, "El carterito descansando", por Margot Leal; "Ni con los 15 kilos de sal... haces mal", por Elvira Longone; "Esta muñeca es mía", por David J. Cortés; "¿Será esta la fija?", por Augusto More Franco.

Los chicos cuyos trabajos fueron premiados, pueden pasar por la redacción de "MUNDO URUGUAYO", a recoger los premios, justificando previamente su identidad.

LA BANCARROTA DE LA CIENCIA

CIENCIA Y EMPIRISMO

...ciencia es un ahorro de esfuer...ría Mach, y el empirismo una ...ción de energía mental. Mien...ste se circunscribe a la estrecha ... del fenómeno, aquella se re... a la cumbre de la ley, desde ...l prevé el porvenir y explica el ...o.

... esta verdad vulgarísima testi...elocuentemente una observación ...l de los salvajes de las Nuevas ...idas. Por experiencia secular ...guaron que si las puntas de las ...s era mojada en la nariz de un ...er en descomposición, inocula... enemigo grave dolencia (septi...a por picadura anatómica). ...do el envenenamiento del arma ...oduce por embadurnamiento en ...mezcla de tierra podrida y de ...rejos machacados, las heridas ...seguidas de tétano mortal. Has...quí la obra del empirismo.

Veamos ahora la obra de la ciencia. Merced a sus métodos precisos, el bacteriólogo demuestra que el agente productor del tétano es un microbio especial habitante en el suelo rico en materias orgánicas; lo cultiva según las reglas; descubre su propiedad de generar toxinas específicas, las cuales, iynectadas con ciertas precauciones en la sangre del caballo, provocan la formación de un producto exquisitamente específico: la antitoxina. Y en posesión de este anticuerpo consigue el científico dos resultados sorprendentes: preservar del tétano a los animales expuestos a la contaminación natural, y curar la infección declarada en el hombre cuando la aplicación del remedio no se retrasa demasiado.

¡Contraste sorprendente y consolador!... ¡El virus letal usado empíricamente por el salvaje para causar la muerte, transfórmase en las manos del hombre de ciencia en remedio soberano para evitarla!... Brindo éste y otros ejemplos parecidos al optimismo proclamado por Metchnikaff... y a los que proclaman la bancarrota de la ciencia."

..S. Ramón y Cajal.

DE ACTUALIDAD



—¡Enrique! ¡Enrique! ¡Hay ladrones en casa! ¡Levántate! ¡Avisa a la policía!

—¡Cómo! ¡a estas horas! ¿Y dónde encuentro a la policía ahora?

Dos clases de Antropoides

En París, en Londres, en el mismo Nueva York, está haciendo furor un baile de negros que se llama el "Shimmy". El baile es una serie de contorsiones grotescas que no hay más que pedir. No obstante, como se ha puesto de moda, hace estragos en los salones.

De aquí, que un ironista norteamericano, observando ese fenómeno haya dicho de una manera incisiva:

"La evolución ha dividido a los antropoides en simios y "shimmyanos"...

En Norte América, después de la ley prohibicionista contra el alcohol:

—Es verdaderamente consolador el ver que ya no hay un local en cada esquina que venda alcohol.

El bebedor empedernido: — Lo que es verdaderamente consolador en que los locales existen y Vd. no los vé.

Exceso de Afición



Le da a F... Querol por cultivar el *fut boll.*

Y le da de tal manera, que le joroba a cualquiera

Realiza su entrenamiento sin salir de su aposento.



Y cada salto que da es un mueble que se va.



Da una *carga* a la mesilla, y no queda ni una astilla.



Luego coge la pelota y deja la estera rota.



Trata, por elevación, de hacer entrar el balón.



Pero a los pies de Francisco cae la lámpara hecha cisco.



Sigue pegando patadas más o menos acertadas.



Y a su furibundo empuje, todo el edificio cruje.



De un puntapié extraordinario mete un *goal* en un armario.



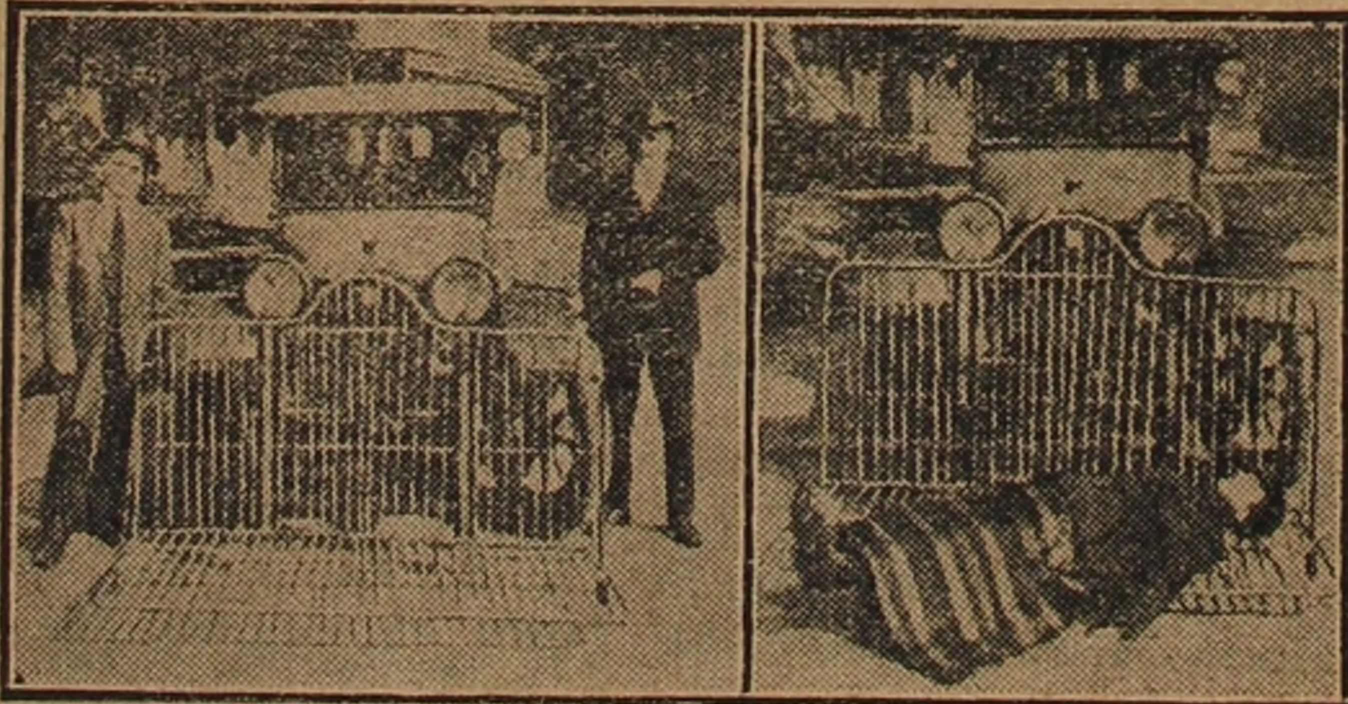
Y el árbitro toca el pito, y ovacionan a Paquito.

PARA LOS PEATONES

Nuevo salvavidas

He aquí una nota interesante para nuestro público y para nuestros ediles sobre todo que tanto y tanto han proyectado para salvar la vida de los pobres mortales que tenemos que embestidas de los automóviles. Los tranvías llevan — deberían llevarlo todos — un salvavidas.

¿Por qué no pueden llevarlo también los autos? Se trata de un apa-



ir a pie por entre coches, autos, tranvías y demás vehiculos... ¡de la civilización!...

Se trata de un invento de un ingeniero de Illinois (EE. UU.) para proteger a los peatones contra las rato de fácil manejo y que evita dos cosas: que el peatón sea arrollado por el auto o que lo lance a distancia al chocar con él. Las pruebas realizadas con un maniquí han dado buenos resultados.

EL EMPERADOR CARLOS Y EL MONASTERIO DE YUSTE

Una tumba histórica

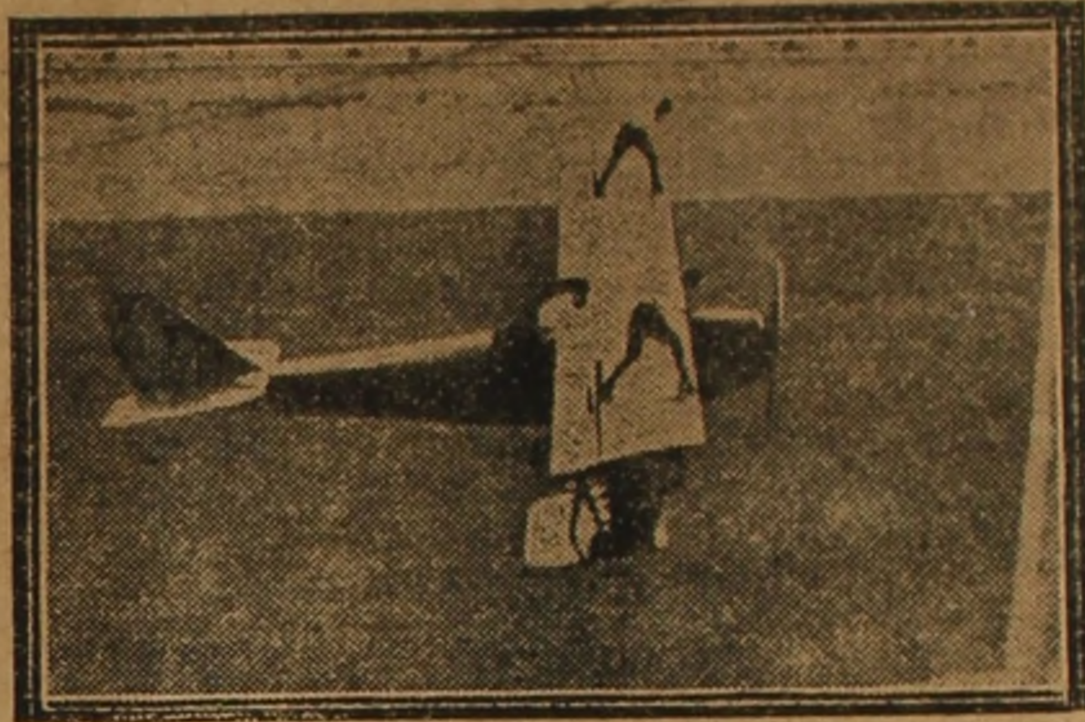
El monasterio de Yuste fundado a principios del siglo XV por un grupo de anacoretas que tuvieron que sontener unas luchas, no con moros ni renegados, sino con obispos y comunidades, no empezó a tener verdadera importancia hasta fines de 1407, cuando aquellos monjes recibieron bulas de Inocencio VII confirmándoles como monjes de San Jerónimo. El primitivo edificio del monasterio era magnífico, pero en 1547 los condes de Oropesa mandaron edificar otro nuevo de carácter monumental, cuyas obras se terminaron en 1554. Poco tiempo después fué cuando el emperador Carlos V resolvió ir allí a terminar su reinado y su vida entrando en Yuste el 3 de Febrero de 1557. Todavía el recuerdo del gran monarca vive en aquel templo.

En la nave de la iglesia no existe ornamentación ni decorado alguno que señale culto. Solo en lo más alto de aquellos blanqueados muros se ven en una parte las armas del emperador y en otra bajo el centro de la bóvida, y dentro de una hornacina, de la pared de la derecha un negro ataúd de madera de castaño, que en tiempos anteriores estuvo forrado de terciopelo negro claveteado con adornos dorados. Hoy se encuentra vacío, pero hasta 1574 guardó otra caja de plomo dentro de la cual fué depositado el cadáver de Carlos V. Había éste dispuesto en su testamento que lo enterrasen debajo del altar mayor, "quedando fuera del ara la mitad del cuerpo, del pecho a la cabeza, en el sitio que pisa el sacerdote al decir la misa, de manera que pusiese los pies sobre él."

Para cumplir con esta clásula testamentaria que hubo que derribar el altar mayor y sacarlo hacia fuera, depositándose así el cadáver detrás, porque bajo el ara no podía estar por ser reservado este sitio para los santos. Por esta circunstancia el altar mayor quedó sumamente estrecho de presbiterio y muy alto en relación del escaso desarrollo de su escalinata. Allí estuvo depositado el cuerpo del emperador hasta que, con fecha 3 de Enero de 1574, su hijo Felipe II expidió cédula para que fuera trasladado a San Lorenzo el real, en el Escorial.

El altar mayor del monasterio de Juste fué obra del muy inspirado pintor y escultor riojano Juan Segura, que lo terminó en 1558. Fué esta acaso la mejor obra del maestro Segura, pues se cita entre los más notables de su buena época. Las capillas y altares de este monasterio reunían muchas obras de arte que todas fueron pasto de las llamas en el incendio de 1809, cuando el ejército francés que lo ocupó destruyó este histórico templo teniendo la comunidad que trasladarse al antiguo que había estado destinado desde 1554 para noviciado.

Una hazaña acrobática



¿No adivina el lector que esto ha sucedido en Norte América? Se trata de dos acróbatas yanquis — Clarence Bragunier y Wesley May — que hicieron diversos ejercicios de acrobacia en las alas de un biplano, como puede verse por nuestro grabado. El biplano estaba a una altura de 500 pies y hacia un fuerte aire. La hazaña fué presenciada por millones de personas y el hecho tuvo lugar en el campo de aviación de Chateau Thiewy, cerca de Long Beach, en California.

PARA ESTRENAR PIPAS

Todos los fumadores saben que las primeras chupadas que se dan en una pipa nueva son desagradables. Un tabaquero y comerciante en artículos de fumar ha inventado un aparato para evitar esa molestia a sus clientes.

En sitio preferente de su tienda, y ocupando el centro de una plancha de metal, aparecen dos labios de goma.

Cuando un parroquiano compra una pipa, el comerciante la carga de tabaco y la aplica a esos labios.

En seguida pone en marcha una máquina neumática intermitente, que funciona por electricidad, y que se encarga de dar las primeras desagradables chupadas, dejando la pipa en excelentes condiciones para ser

Uu miope



— ¿Qué dice ese cartel, maridito?

— Que el mejor vino de mesa es el "X. X."

En algunos puntos de París se han colocado letreros indicando dónde cayeron las bombas que arrojaron los aeroplanos alemanes.

Una revista norteamericana, comentando eso dice:

"Nosotos vamos a hacer lo mismo en los sitios donde se pronunciaron discursos para colocar los distintos empréstitos de guerra.

El cielo no puede ser exclusivamente para los que creen ir a él.

El oxígeno para qu... cutis malos

Una de las propiedades ... res del oxígeno, es la de ... toda la materia gastada qu... lida por el organismo, se ... en el exterior. Los cutis ... ridos, ajados y marchitos, ... acumulaciones de materia ... adheridas fuertemente a la ... mis. La manera más fácil ... tirparlas, sin afectar en lo m... nimo los tejidos sanos, es ... doles oxígeno, empleando ce... colizada, (en inglés, "pure ... lized waz") tal como pued... nerse en cualquier farmacia ... extenderse bien sobre el ... igual que si fuera cold-crea... varias noches consecutivas, ... dola por la mañanas, lavándo... un poco de agua tibia. La ... contacto con el cutis lo sat... oxígeno y éste provoca el rá... total desprendimiento de to... materia gastada desfigurante ... tratamiento, que nunca, pue... nocivo, produce en el rostro ... gratísima sensación de fresc... par que alimenta beneficiosa... el cutis.

NOTAS DE ACTUALIDAD



Banquete ofrecido al señor Rodolfo Silveyra, con motivo de haber sido nombrado Jefe de Control de la Oficina de Impuestos Municipales



Grupo de voluntarios españoles abordo del Victoria Eugenia, embarcados en Buenos Aires para prestar sus servicios en Marruecos

Capitan José Seisdedos que va a Marruecos con los voluntarios españoles



Mienbros del Concejo Departamental y funcionarios municipales, en el acto de la inauguración de las obras de saneamiento en la Estenzuela



Empleados del Banco Hipotecario que concurrieron a la reunión celebrada el 4 del corriente para constituir un Club Social



Bodas de oro de los esposos Uslenghi - Castiglioni



Sociedad "Rosas de la tarde"



Enlace - Arcelus Bosch Barros - Castro



Enlace - Marcia Brum Díaz - Juan Olivé Leite



Héctor y Oscar Mariani



Sta. María Inés Lago que acaba de graduarse de Quimico - Farmaceútica; rindiendo un brillante examen



Sta. Deyda Rodríguez Lamadrid, recientemente fallecida

Aguas de Colonia

Destiladas sobre Flores





LE SANCY

Loción "LE SANCY"
Frasco de
250 centimetros cúbicos $ 1.30



Kendal

Frasco de
500 centimetros cúbicos $ 2.50
Loción
225 centimetros cúbicos " 1.60



JARDY

ANTISEPTICA
y DESODORANTE
Frascos:

900 centimetros cúbicos $ 2.—
450 centimetros cúbicos " 1.30
225 centimetros cúbicos " 0.85
100 centimetros cúbicos " 0.55



Nora

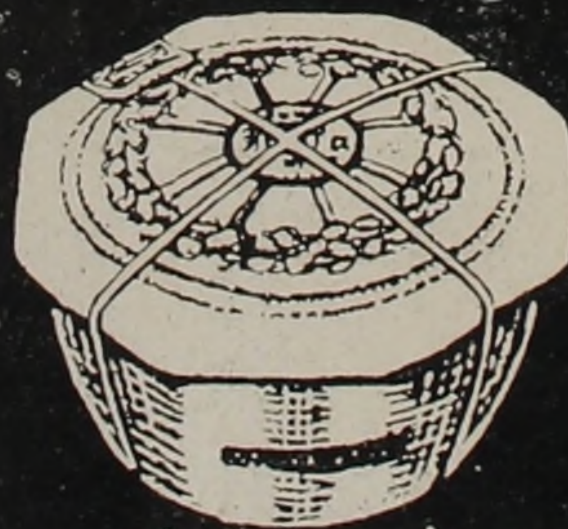
Extra fina
Frasco de
900 centimetros cúbicos $ 3.20
450 centimetros cúbicos " 1.95

Perfumeria Dubarry



Phryne

Única por su delicado aroma
500 centimetros cúbicos $ 2.50



Polvo de Nieve "NORA"

Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos, expresamente para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la más admirable belleza natural.

La caja, $ 2.—



Polvo de Nieve "JARDY"

En su esmerada elaboración entran los más finos y seleccionados ingredientes que tanto contribuyen a hermosear el cutis femenino. Su perfume es delicioso.

La caja . . . . $ 1.15



Polvo Liquido Kendal

Une a sus descollantes cualidades como factor de belleza, la ventaja de poder ser aplicado sobre el escote sin que manche el vestido.

El frasco $ 1.60



LE SANCY

"LE SANCY" Simple
Ideal para el baño
Frasco verde de

900 centimetros cúbicos $ 1.65
450 centimetros cúbicos " 0.95
225 centimetros cúbicos " 0.65
100 centimetros cúbicos " 0.25

LE SANCY - AMBREE
Deliciosa para el tocador
Frasco blanco de

900 centimetros cúbicos $ 2.50
450 centimetros cúbicos " 1.45
225 centimetros cúbicos " 0.90



Polvo de Nieve "LE SANCY"

De perfecta adherencia y rico perfume. Basta por si solo para dar a la tez el encanto de la belleza natural y la más admirable tersura.

La caja, $ 0.80

SE VENDEN EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS

BLAS L. DUBARRY

1575 DEFENSA 1585
MONTEVIDEO

458 MEDRANO 478
BUENOS-AIRES

COSMOS

Impresa en los Talleres Gráficos de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832